

# Dossier





De sus consideraciones, infiere que si bien “Ulrica” se presenta como la historia de una atracción física y su posterior consumación sexual, su esencia es la de un sueño en el que la imagen soñada es a la vez el amor y la muerte.

Su análisis se centra en la ambigüedad con la que se expone la realidad del encuentro y del diálogo introductorio entre Ulrica y el narrador. A partir de allí la narrativa se torna onírica. Ulrica pierde su “aparente realidad” para convertirse en una imagen inasible y cambiante.

De su lectura, el investigador deduce que Borges ha creado en las líneas iniciales de “Ulrica” una apariencia de verdad tal que ha logrado que ninguno de los críticos presten atención al momento en que el narrador comienza a soñar.

El segundo capítulo de *Borges: una imagen del amor y de la muerte*, investiga los elementos que interrelacionan a “Ulrica” con los relatos de “Examen de la obra de Herbert Quain” y “La otra muerte”. De la exposición que Borges hace de la obra de Herbert Quain, el estudio dedica su atención a la única pieza teatral escrita por el imaginario autor: *The secret mirror* (El espejo secreto), en la que por primera vez se menciona el nombre Ulrica, “que pese a que nunca aparece en escena, se infiere que se trata de una amazona altiva”. De igual manera estudia las características de Ulrike Von Kuhlmann, personaje femenino de “La otra muerte”. De los relatos que hizo Borges en torno al nombre Ulrica, el investigador sostiene que se trata de “la mujer de la imagen, del espejo del sueño, conectada inevitablemente con el amor, con la muerte o, en su transfiguración final, con ambos.

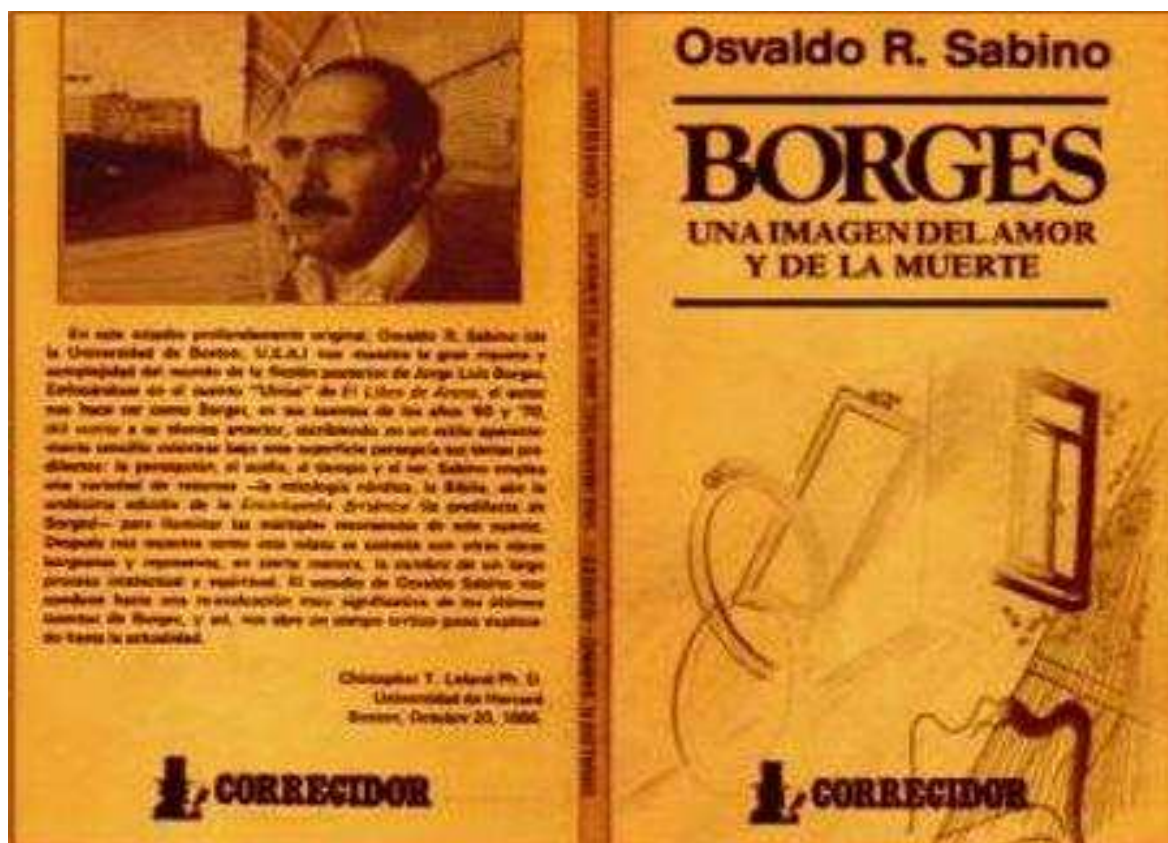
Para Sabino es probable que la aparente sencillez de este y de otros cuentos de *El libro de arena* y de *El informe de Brodie*, haya sido un recurso con el que Borges quiso comunicar sutilmente sus reflexiones metafísicas. En tal sentido, sus conceptos expresados en el prólogo de *El informe de Brodie* justifican la sospecha: “No me atrevo a afirmar que mis nuevos cuentos son sencillos, no hay en la tierra una sola página, una sola palabra, que lo sea, ya que todas postulan el universo, cuyo más notorio atributo es la complejidad”.

Los Andes (Mendoza) y La Prensa (Buenos Aires) – 18/10/87

Oswaldo Sabino

Su aproximación a la obra de Borges

Por Antonio Requeñi



Oswaldo Sabino nació en Buenos Aires en 1950. Siguió estudios de Ciencias de la Comunicación Social, en la Universidad Católica, y de Museología, en la Universidad del Museo Social Argentino, y se recibió de profesor de Inglés. En 1979 se vio forzado a viajar a los Estados Unidos, y allí reside desde entonces, consagrado a tareas intelectuales.

Después de vivir un año en Nueva York, donde logró publicar, algunas, poesías y cuentos en revistas literarias, se trasladó a California, donde en el tiempo récord de dos años obtuvo el doctorado en letras en la Universidad de San Diego, en la que se desempeñó después como profesor adjunto de literatura latinoamericana. En la Escuela de Estudios para el Desarrollo de la Comunidad, también de San Diego, fue autor de un proyecto teatral que duró un año y medio, durante el cual dirigió la puesta en escena de obras de autores chicanos y de la pieza *Requiem para un sábado a la noche*, del argentino Germán Rozenmacher. También dirigió la galería de arte de esa escuela, en la que organizó, entre otras exposiciones, la de un argentino que vive en, California, Alfredo Antognini, pintor que, según nos informa Sabino, ha llegado a convertirse en una figura relevante del ambiente artístico en esa zona del oeste norteamericano.

En 1984 volví a Buenos Aires y durante cuatro meses—nos cuenta—entrevisté a muchas escritoras argentinas. Fueron más de ciento veinte horas de grabación para un trabajo que estoy realizando desde entonces sobre “La evolución de la escritora argentina en el siglo XX”.

—¿Con qué escritoras dialogó?

Luisa Mercedes Levinson, Syria Poletti, Marta Mercader, Hebe Uhart, Liliana Heker, Alicia Dujovne Ortiz. En fin, muchas. Mi proyecto es trazar un panorama en el que se vea cómo las escritoras argentinas se han abierto paso dentro de un contexto histórico y social que, con el tiempo, fue modificando pautas tradicionales. Antes únicamente podían dedicarse a la literatura algunas mujeres que eran, a la vez, señoras de sociedad, con una buena posición económica, ocio disponible y, por, supuesto, una esmerada educación. Yo trato de analizar los cambios que permitieron el acceso a la literatura de mujeres de otras capas sociales y cómo se refleja dicho fenómeno en sus obras. En Estados Unidos este trabajo ha servido de mucho. Antes nadie hacía estudios sobre la literatura femenina argentina, pero desde hace algunos años este es un tema frecuente y soy consultado a menudo.

—Hace poco tiempo, Ediciones Corregidor publicó su libro *Borges, una Imagen del amor y de la muerte*, prologado por Jorgelina Loubet e ilustrado por Gloria Audo. ¿Cuál es el contenido del libro y el motivo de su aproximación a Borges?

Borges surgió en mí por un accidente. Yo era uno de esos argentinos típicos que rechazaban a Borges, hasta que fui invitado a un congreso en el Allegheny College, en Pennsylvania, al que él mismo Borges asistiría. Me presenté con un trabajo sobre su cuento “El Evangelio según San Marcos”, que Borges, al conocerlo, aprobó. Charlamos varias veces y, al término del congreso fuimos una tarde con él, María Kodama y la doctora María Roof, organizadora de aquel simposio, a ver la puesta de sol al lago Eerie. En un momento nos quedamos solos. El espectáculo del cielo dominado por una nube que parecía un yunque del que brotaban llamas, era increíble. Le empecé a comentar lo que veía y él completó la descripción. En ese momento no podía creer que fuera ciego. Por suerte, conocerlo hizo que variara mi posición hacia él; empecé a admirarlo y hoy me he convertido en un fanático de Borges. Él me dijo entonces que le gustaría (siempre como lo hacía él, con esa forma de pedir muy humildemente) que si tenía interés en seguir trabajando en su obra no me dedicara a los libros que ya habían comentado todos los críticos, *El Aleph* y *Ficciones*, sino que estudiará *El informe de Brodie*, pero más, aún *El libro de arena*, sus libros de cuentos últimos sobre los que, según él, nadie se interesaba porque los consideraban libros menores y reiterativos. Cuando volví a Boston—adonde vivía entonces y aún sigo viviendo—me puse a trabajar inmediatamente, y así surgió este *Borges, una imagen del amor y de la muerte* que es un enfoque sobre *El libro de arena* o, mejor aún, sobre su cuento “Ulrica”, que era el favorito de Borges. En realidad, he querido hacer en este ensayo una revaloración de su obra, apartarme de esos estudios borgesianos repetitivos que se han convertido en una industria académica.

—¿De qué manera cree que ha realizado un análisis distinto?

Esencialmente traté de salir del laberinto, no borgesiano sino académico, y utilizar un lenguaje alcanzable para todo público, similar al de Borges en su última etapa creativa, y no incurrir en una serie de signos jeroglíficos muy típicos de la crítica actual. Y esto se lo digo a sabiendas de que a muchos colegas no les va a caer bien.

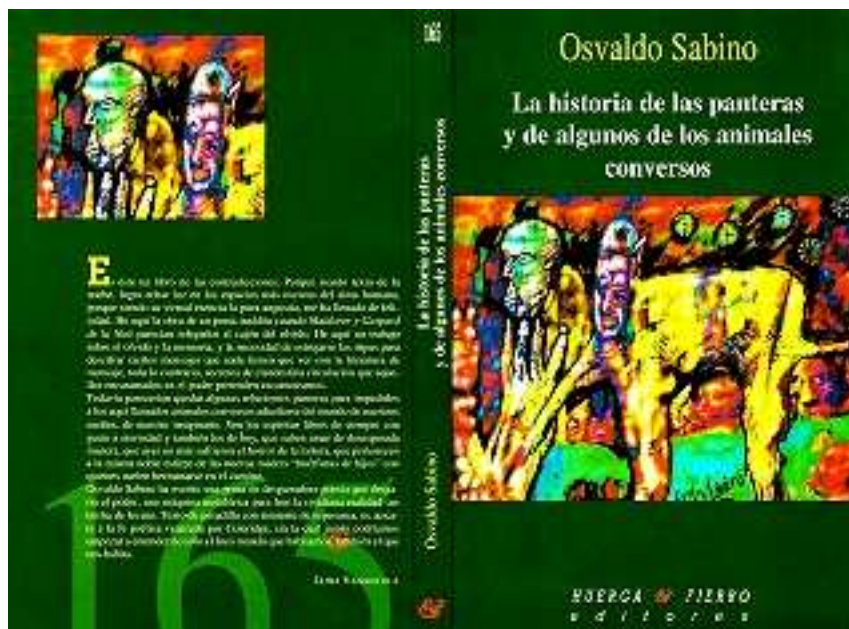
—¿Pero en qué consiste la peculiaridad de su análisis?

Yo hago un análisis minucioso basado en el estudio de las fuentes de donde surge el relato. Tengo la suerte de poseer la edición de 1911, la undécima de la: Enciclopedia Británica, que es la que Borges prefería, y la traducción hecha, por William Morris del *Volsunga-Saga* (la versión, islandesa original de *El anillo de los Nibelungos*.) Borges era un hombre, extraordinariamente culto y aportaba toda esa cultura a sus cuentos, en ellos no existe nada caprichoso.

—¿Piensa seguir publicando su interpretación sobre la última etapa creativa de Borges?

Espero que los buenos editores quieran publicar el resto de mi trabajo. Tengo terminado el análisis de otros cuatro cuentos. El que presenta mayores dificultades es “El Congreso”, su relato más complejo, así como el más largo y el más autobiográfico de todos los que escribí. Yo lo considero un proyecto de novela, género para el que Borges confesó no tener aptitudes. Además, estoy trabajando, en colaboración con el novelista Christopher Leland, en un análisis comparativo entre el desarrollo de los cuentos de *El Informe de Brodie* y los libros de la Biblia. Estoy disfrutando actualmente de una beca otorgada, por el presidente de la Boston University y, gracias a ella, pienso terminar mi trabajo crítico.

ABC Cultural,  
01/09/01  
La memoria borrosa  
Paloma Fernández-Quintanilla



Con lenguaje metafórico y simbólico, Osvaldo Sabino, escritor argentino afincado en Estados Unidos, realiza en *La historia de las panteras y de algunos de los animales conversos* un libro original y diferente, que pretende golpear los pliegues más íntimos del lector. Metiéndose el narrador en la piel de una pantera explica, a través de sus páginas, la amargura de vivir en un mundo perverso rodeado y controlado por los conversos.

Algunos párrafos de conmovedora belleza están escritos con sinceridad, destilando el pesimismo de quien ha sobrevivido a desoladoras experiencias, a horribles pesadillas. Sin embargo, el autor invita a las panteras a no doblegarse, a vivir sin defensas mentales, buscando en el amor sin límites una salida. Piensa el escritor que quien se sienta pantera entenderá sus palabras, y subirá como él a las copas de los árboles, para invocar en silencio la presencia de los ausentes.

A modo de relato incoherente, la pantera narra los sucesos de su vida a un entrevistador desconocido, que recoge pasivamente el testimonio que le cuenta. En ocasiones, las confidencias de quien habla se hacen tan obsesivas que parecen encallarse en aguas pantanosas. Sólo las referencias de algunas imágenes luminosas permiten hallar un camino al animal para avanzar. El metálico sonido de una campana guía a la pantera a un destino desconocido; mientras camina, la fuerza del viento pega hojas secas sobre su piel. No puede borrar en su memoria el recuerdo que le tortura compulsivamente.

Bajo las inquietantes líneas del libro, el lector se pregunta a quiénes pueden ocultar los animales conversos. No es difícil hallar respuesta con las pistas que ofrece el escritor: uniformes azules, campos de reclusión, torturas..., allí están agazapadas con tal nombre las dictaduras feroces del Cono Sur, con sus secuelas de desapariciones.

A pesar del simbolismo, la claridad del mensaje de Sabino es evidente al mencionar las ausencias y la presencia de las panteras huérfanas. Sin embargo, la denuncia de la narradora va mucho más lejos, pues afirma que los conversos son numerosos y se encuentran, desafortunadamente, en todas las sociedades. Asientan sus posiciones en el poder y la oscura burocracia, rescatando lo que ellos llaman hipócritamente la moral. Esa moral con cuya bandera se inician muchas guerras.

Sólo queda a los animales rebeldes reservada la espera, la espera de lo que vendrá después de abrir las puertas. Mientras eso ocurre, se ve pasar a otras compañeras de viaje, a amantes, familiares y amigos que compartieron la experiencia cruel de la vida y del desengaño.

*La historia de las panteras y de algunos de los animales conversos* resulta un texto apasionado, denso y de difícil clasificación intelectual. Deja al confundido lector la vía abierta a cualquier interpretación. El autor logra con su intensidad despertar la conciencia de las panteras dormidas.

**El País, "Babelia"**  
**28-10-99**

### **Memoria de una Tragedia Colectiva**

**Oswaldo Sabino presenta una obra sobre los sangrientos años de la dictadura argentina.**

***La historia de las panteras y de los animales conversos,***  
**de Oswaldo Sabino**

**Por J. Ernesto Ayala-Dip**

La literatura argentina ha abordado los años sangrientos de la dictadura de muy diferentes formas narrativas, alcanzando por supuesto a la lírica. Autores como Oswaldo Soriano, José Pablo Feinmann (autor de *Los últimos días de la víctima*, novela que sirvió de texto a una de las mejores películas argentinas de los últimos años), Mempo Giardinelli (con una novela en la que un personaje dice que a los argentinos "primero le sobraron ideas y después le sobraron muertos") o Luisa Valenzuela, todos ellos y otros tantos, tradujeron sus personales visiones de la tragedia según sus distintos modos de interpretar el hecho novelístico. Precisamente estas circunstancias sirven para valorar de manera especial la novela del también escritor, poeta y ensayista argentino Oswaldo Sabino.

*La historia de las panteras y de algunos de los animales conversos* puede sumarse a este género de literatura argentina, un género tan coyuntural como necesario, y que sólo el tiempo sabrá poner a cada cual que lo haya practicado en el lugar que le corresponde.

La forma que el escritor Oswaldo Sabino le ha dado a su novela es la de un extenso soliloquio, forma disimulada bajo el aspecto de una entrevista en la que el interlocutor no puede ser otro que el mismo lector de la novela. Se supone que el hipotético entrevistador ha cedido su trabajo al autor y éste se lo ha devuelto con algunas anotaciones intercaladas, que son las que el lector leerá en cursiva.

*La historia de las panteras y de algunos de los animales conversos* introduce en este tipo de literatura semi-documental una variación estructural. El autor divide las figuras, que no personajes, de esta novela en dos tipos: las panteras, es decir, los supervivientes que nunca volverán a ser lo que fueron antes de la dictadura, y los animales conversos, que son los agentes o colaboracionistas más o menos conscientes de aquélla.



La novela funciona con un lenguaje alegórico, pero de clara e indudable correspondencia con la realidad. Hay algunos desmayos de pensamiento que lo acercarán demasiado a la letra facilota de protesta, aunque el autor los evita sutilmente.

Esta novela, en general, es valorable por el sano pesimismo que destila. Y por ese afán innegociable de no olvidar que lo que ocurrió en aquel desgraciado país fue una auténtica tragedia colectiva.

**CHASQUI - Revista de literatura Latino Americana**

**Arizona State University, Arizona, USA. - Volumen 28 Número 2 – pp. 137/139 - Mayo, 2000**

***La historia de las panteras y de algunos de los animales conversos,***

**by Osvaldo Sabino,**

**The most psycho\_\_logically realistic treatment of state terrorism and its horrific abominations yet written anywhere, for any time**

**By Prof. Douglas Unger,**

**University of Nevada-Las Vegas**

In the early 1930s, French playwright Antonin Artaud revolutionized the theater with a new form of confrontational art\_\_surreal performances which sought to disturb and assault, to inflict pain on his audience and to shake up its sense of reality Artaud's "theater of cruelty" with its gushing blood and jarring screams achieved a postwar agony appropriate to the social conditions of his era and to modernist experimentation.

Argentine poet Osvaldo Sabino in his first novel *La historia de las panteras y de algunos de los animales conversos*, achieves a no less disturbing and revolutionary effect in narrative than Artaud did in theater. This is a new kind of novel\_\_surreal, confrontational, fragmented, cruel and, at base in its mythic\_\_allegorical world inhabited literally by groups of "panteras" and "animales conversos," the fable paradoxically becomes perhaps the most psycho\_\_logically realistic treatment of state terrorism and its horrific abominations yet written anywhere, for any time.

The story's set\_\_up is that of a narrator attempting to put together his fragmented memories from a confusing and schizophrenic miasma of his traumatic past, memories of panthers and converted animals that begin intruding ever more directly into the present frame for a silent interviewer who stands in for the engaged and questioning reader. The paradox is ingeniously proposed of a story which describes a World very removed from everyday reality but which any politically informed reader will at once recognize to be based on the all too horrific and shocking trauma of the torture and murder camps of dictatorships of his century most especially those of the Argentine military in the years 1976-83. Still, no country or junta is specifically identified. The mythic allegory of the novel could describe the crimes and viciousness of many such repressive regimes.

This novel's fictive appeal in addition to the lyric beauty of the language of its disturbed and suffering narrator's voice is that we are skillfully drawn with increasing fascination into its fabulous world which so vividly describes the sensations of living inside the skins of panthers, padding around like big cats over the earth and through the forests, the cities, on the seashores. And we are made most directly to sense the fear and suffering caused by the "converted animals" with their whips, their concentration camps, their cages, their ripping and devouring jaws savagely decimating a whole generation of idealistic youth in their full pride as panthers.

The underlying horrors of state terrorism become ever more really felt as this mythic world is more completely evoked. The reader is ingeniously and skillfully disarmed of every defensive posture possible when confronted by such violent crimes. In this, Sabino has struck at an equally horrifying reality of our contemporary world—that it may still be possible to feel the pain of defenseless animals locked in cages, tormented and torn apart, even more vividly than any more realistically described atrocities committed against mere human beings, to which, sadly, we have become through so much journalistic exposure so numbed into denial and complacency.

*La historia de las panteras y de algunos de los animales conversos* shifts back and forth through fourteen chapters of paradoxically silent “interview”—also moving between the frame of the interview and italicized passages. The italicized passages are surreal and dream-like, recalling nostalgic fragments of a different era in the past—sensual evocations of panthers embracing by the seashore, cleaning each other's fur, spending nights in heated panther love, lyric and fabulously vivid passages from a big cat's point-of-view. Gradually, these italicized passages begin revealing more shocking images of state terrorist crimes committed on the panthers by the converted animals who round them up, drive them into camps, torture them, devour them or leave them alive and bleeding from their wounds. What is finally rendered in this mythic form is the all too human suffering of trauma so deep in the memory of this narrator that it can never be resolved. Even death is no guarantee that his agony will end.

The contemporary frame of this novel asserts that the hegemony of the converted animals is now over. The forces of collective psyche and historical memory stand divided: some panthers who have survived the great persecution are able now to go on and some wish only to forget. Still, as ever, the converted animals are waiting in hiding for their next chance for an ambush and to rise again to power in the full cry of their viciousness and stupidity. The converted animals have obeyed strict orders not to leave a trace of the panthers behind who passed through their cages and prison camps and disappeared. The converted animals still make a show of pounding their chests to declare their innocence of the crimes they committed. They do so in a society which mainly wants to forget and which unjustly even gives out rewards and honors to the converted animals for their terrible deeds. This problem of memory—both cultural and individual—causes the narrator panther to feel even more disconnected and isolated. It is with this sense that he keeps stating he has died so many times that he can no longer die. He lingers on in a prison of his fragmented memory tenaciously refusing to forget, paralyzed by the terror he has seen and still experiences with each new panther breath.

What frightens this narrator most is the cycling nature of the spiral of history—that we are condemned to keep repeating our collective experiences. He keeps asking how many times has all of this happened, how many times have we seen such crimes without being able to change anything? Yet his own long silence about what happened is broken now by his narrative. His struggle to be able to speak out at all from the perpetual imprisonment of his past becomes the motivating force behind this mythic journey through his agony.

In the postmodern sense, *La historia de las panteras y de algunos de los animales conversos* everywhere engages its own self-consciousness as narrative. The printed word is only a repetition of more ancient acts. Everything we read is in some sense already written. Turning a page of this book is the discovery of a different form of earlier pages. As in the theater and narrative of Samuel Beckett or the cut-up novels of William Burroughs, we feel the despairing sense that the same story is always and everywhere happening. And this is a novel obviously written by a poet. Every sentence and image has the intensity of poetry, each tightly rhythmic phrase reminding its reader of the craft and ingenuity of its language.

This highly innovative first novel by Osvaldo Sabino—himself a victim of the repression and prison camps of the Argentine dictatorship—is a purging achievement of memory and self-knowledge as well as an elegiac evocation of the tragedy of collective trauma. Creation myth and sparingly emotional document of the story of unbearable pain—a pain most of the rest of the world and especially Argentina keeps trying to forget.

*La historia de las panteras y de algunos de los animales conversos* is an ingenious fable of the era of dictatorship, relentless in its darkness of vision. It's as if no resolution but the intense and continuing pressure to keep speaking out is even possible. As in Artaud's theater, the ending is not so much resolution as effect, a profound disturbance, a startling prison searchlight into whatever shreds of complacency we might have left in our contemporary consciousness as human beings. In this respect, Osvaldo Sabino is uncompromising. Anyone who has suffered in the prisons of the converted animals will always remain trapped inside them.

**Critical Text**  
***The History of the Panthers and of Some Mutated Animals,***  
**by Osvaldo Sabino,**  
**an extraordinary aesthetic achievement**  
by John Beverley  
Professor of Hispanic Languages and Literatures,  
Pennsylvania State University

I had the privilege to know Osvaldo Sabino some years ago when he gave a very well received lecture at my University on the theme of homosexuality in Argentine fiction.

Here I would like to convey my impression of his own new novel, *La historia de las panteras y de algunos de los animales conversos* (which I translate, perhaps inadequately, as *The History of the Panthers and of Some Mutated Animals*).

What Sabino takes on in this novel is the problem of representing the experience of the thousand of persons—both those who survived and those who were killed or “disappeared”— who passed through extreme experiences of torture, terror, and madness during the heyday of the Latin American dictatorships in the 1970s and early 1980s. I should say here that my own area of interest as a literary critic in recent years has been in the topic of testimonial narrative (*testimonio* in Latin American Spanish): narratives that are told in the first person by persons who are themselves participants in or direct witnesses of the events they narrate, and which therefore involve in the act of telling, transcription and textualization, what one writer calls “a situation of urgency”—a problem of repression, marginalization, exploitation, injustice that is implicated in the act of narration itself.

It goes without saying that narratives by political prisoners and victims of torture are frequent in the genre. The obvious force of this kind of narrative is that it carries the epistemological and ethical force of personal experience and direct witness. So it is a way of denouncing state terror and ethnocidal violence. But there are two dangers or limitations involved in testimonial narrative:

1) a tendency to direct chronological narrative of events—what Aristotle meant by “history” in his distinction of history and poetry in the *Poetics* (though the convention of the genre is that the single experience being narrated stands for the experience of many others, it is still a first person and thus a “particular” narrative);

2) a certain voyeurism or pornography of violence that can result from direct descriptions of scenes of torture and physical and mental violation.

In *The History of the Panthers and of Some Mutated Animals* Sabino reproduces the characteristic form of testimonio in staging his novel as a narrative told by someone who has been the victim of torture to an interlocutor who stands outside the narrative—an “Usted” who is the implied reader.

But Sabino also moves beyond the limits of testimonial narrative (while preserving its emotional and ethical force) by fashioning the voice of the narrator as a kind of interior monologue that moves between a remembered past and the present of the act of narration itself, that fictionalizes itself, so to speak.

In a sense, the voice of the text is the voice of memory and psychoanalytic “working through,” speaking to itself through the mediation of a silent other.

There are no doubts many concrete individual experiences woven into the narrative, but what Sabino creates instead is a kind of deindividualized narrator. To put this another way, the subject of the narrative is the psyche of the victim of torture rather than a “character” or an autobiographical voice. This is a way of universalizing the narrative, without at the same time making it simply allegorical, and thus losing the force of direct experience that testimony carries.

Beyond suggesting these contexts which bear on the concerns of my own work, however, it is difficult for me to explain what an extraordinary and difficult achievement Sabino's novel, *The History of the Panthers and of Some Mutated Animals*, represents. It is, above all, an extraordinary aesthetic achievement. What Sabino has been able to do is fashion a strangely beautiful poetry out of the states of extreme terror, pain, and abjection he writes about (Luisa Valenzuela compares his writing to Lautreamont's *Maldoror*).

But, of course, *The History of the Panthers and of Some Mutated Animals* also functions as a novel: formally, it is a kind of hybrid of bildungsroman, fantasy, testimonio, therapeutic discourse, and prose poem. As I suggested above, it is almost literally a discursive “working through” the trauma of torture, to arrive on the other side of that experience. And thus, in a certain sense (to the extent that art can be said to have a material force), it also works to undo the power of that torture (which is also the power of morbid fascination it lays claim to in our mind). It is a therapeutic discourse, in other words.

Sabino's novel seems to me in these terms one of the most innovative and significant achievements in recent Latin American literature, one that holds many lessons for us.

**LETRA INTERNACIONAL - Los libros p.73**

### ***La necesidad de narrar lo inefable***

por Paula Izquierdo

Tras la Primera Guerra Mundial y, sobre todo, tras el holocausto judío de la segunda, en nuestro siglo han proliferado los libros testimoniales del horror. George Steiner llegó a decir que toda literatura, toda ficción, resultaba imposible en una civilización que ha conocido el espanto de las cámaras de gas. Primo Levi también se preguntaba cómo escribir después del holocausto.

El Grupo 47 fue el principal círculo intelectual de la Alemania de posguerra, y desde 1947 a 1967 mantuvo un total predominio en la cultura alemana. Su fundador, Hans Werner Richter, sólo tenía un deseo: construir una Alemania mejor por mediación de la literatura. Gracias al éxito de *El tambor de hojalata*, de Günter Grass, en 1958, este deseo de desnazificación de la cultura tuvo por fin su eco en la sociedad.

Pero la pregunta sigue sin resolver, quizá porque aquellos crímenes nazis, con haber sido tan inmensos, no acarrearón el fin de los monstruos. ¿Puede contarse el prodigioso horror que nuestra época recrea con increíble periodicidad? ¿Logra Osvaldo Sabino transmitir a los lectores su versión vivida del horror?

A esta última cuestión se puede contestar desde el principio con un sí: *La historia de las panteras y de algunos animales conversos* es, precisamente, una narración de lo inefable, de cómo el individuo puede verse arrebatado de la propia muerte, de la posesión de sí mismo, de su adscripción a todas las cosas del mundo y de la vida. La muerte, después de la tortura, simplemente pone de relieve una realidad: jamás el torturado llegó a existir.

Osvaldo Sabino vino al mundo en Buenos Aires en 1950, pero renació veintinueve años después, un 13 de junio, cuando consiguió huir, porque tuvo la suerte de que sus verdugos lo dieran por muerto. Atrás quedaron todos: “compañeros amantes, hermanos padres, madres, hijos, amigos, caras pasajeras que nunca sé por qué las recuerdo; marchaban como siempre, moviéndose con la lentitud del miedo irracional”.

Esta es una historia jamás contada, porque durante los primeros años en Estados Unidos, país al que fue a parar, sólo el silencio le ayudó a ir superando las trizas de su memoria. Pero el hombre, para seguir viviendo, ha de reconciliarse con su pasado, colocarlo en su sitio, para después volver la página. Y ésta es la virtud de la novela: no hay escarnio, no hay venganza, sino sólo la mera necesidad de explicar lo inexplicable; la sinrazón de la barbarie. Para hablar de la ciega bestialidad que los seres humanos son capaces de aplicar a su propia especie, Sabino ha recurrido a la alegoría. Sólo de esta manera ha podido contar el horror, la humillación y la desidentidad. Quizá, únicamente hablando de animales, y no de hombres, se pueda nombrar lo innombrable. La atrocidad de los hombres resulta tan espeluznante que sólo gracias al uso de la alegoría, donde los torturados son panteras y los torturadores animales conversos, se puede avanzar en la lectura y recorrer el infierno temblando.

*La historia de las panteras y de algunos animales conversos* no está situada ni temporal ni espacialmente, no hay nombres ni fechas, no existe ninguna referencia a los hechos tal y como ocurrieron. Y, sin embargo, no podemos abstraernos de la realidad sobre la que se ha construido el relato: los crímenes y estragos que tuvieron lugar en Argentina durante la dictadura militar del general Videla. (1976—1986)

La novela está escrita en forma de monólogo: un periodista visita a un esquizofrénico. Sólo se oye la voz del hombre que contesta. Es un monólogo escrito en dos registros: uno, más consciente, donde se infiere del lenguaje la presencia del interlocutor—periodista. Otro, escrito en cursiva, donde la no presencia del interlocutor desarma el lenguaje, poetiza la prosa, eleva el tono, haciendo que en ciertos pasajes el texto se trueque en alegoría. Osvaldo Sabino, para narrar esta historia, ha reproducido una forma de tortura (aunque indudablemente más liviana) aplicada al protagonista: la de verse obligado a contestar preguntas para las que no tiene respuestas. Qué ocurrió, dónde, quiénes fueron y sobre todo por qué. Por qué, y para qué. Aterradora pregunta para alguien que ha conocido las infinitas posibilidades de sufrimiento del cuerpo hasta desear morir para alguien que ha

perdido, no ya la fe en los otros, sino en sí mismo para alguien a quien le destruyeron la posibilidad de pensar. *La historia de las panteras y de algunos animales conversos* no es una confesión, ni siquiera un lamento, sino una huida hacia delante.

Desde 1979 Osvaldo Sabino reside en Estados Unidos, donde enseña Escritura Creativa en el departamento de Inglés de la Wayne State University, en Detroit, Michigan. Ha publicado textos de poesía, ensayos y relatos que han sido traducidos a numerosos idiomas. Este es el primer libro de ficción que se publica en España. Como el autor dice en una nota a los lectores: "*La historia de las panteras y de algunos animales conversos* intenta relatar los trozos de una memoria—quizá personal, probablemente colectiva—rescatada de un naufragio esquizofrénico o, mejor dicho, del naufragio al que fue empujada toda una generación." Y esto es, sin duda, lo que Osvaldo Sabino ha conseguido con este magnífico ejercicio literario: no podemos cerrar los ojos a la barbarie, no debemos hacerlo; siempre nos quedarán las palabras, como intermediarias de la experiencia.

## Luisa Valenzuela

Es éste un libro de las contradicciones. Porque siendo texto de la noche, logra echar luz en los espacios más oscuros, del alma humana, porque siendo su virtual esencia la pura angustia, a, me ha llenado de felicidad.

He aquí la obra de un poeta maldito cuando Maldoror y Gaspard de la Nuit parecían relegados al cajón del olvido. He aquí un trabajo sobre el olvido y la memoria, y la necesidad de estrujarse las tripas para descifrar ciertos mensajes que nada tienen que ver con la literatura de mensaje, todo lo contrario, secretos de clandestina circulación que aquellos encaramados en el poder pretenden escamotearnos.

Todavía parecerían quedar algunas relucientes panteras para impedirles a los aquí llamados animales conversos adueñarse del mundo de nuestros sueños, de nuestro imaginario. Son los espíritus libres de siempre con gusto a eternidad y también los de hoy, que saben amar de desesperada manera, que ayer nomás sufrieron el horror de la tortura, que pertenecen a la misma noble estirpe de las nuevas madres "huérfanas de hijos", con quienes suele hermanarse en el camino.

Osvaldo Sabino ha escrito una prosa de desgarradora, poesía que desgarrar el poder, una máquina metafórica para leer la cotidiana realidad tan, hecha de locura. Texto de pesadilla con simiente de esperanza, es acicate a la fe poética venerada por Coleridge, sin la cual jamás podríamos empezar a entender no sólo el loco mundo que habitamos, también el que nos habita.

## Las panteras y yo

**Leer, Año 15, N° 105, verano de 1995, p. 41**

Muchos años han mediado entre la gestación de *La historia de las panteras y de algunos de los animales conversos* y el día cuando comenzó a circular por el mundo editorial. Pero éste no ha sido un periodo tan largo como el transcurrido entre el día cuando dejé de escribir, en 1976, y aquella mañana de 1995 en que las palabras comenzaron a fluir espontáneamente y a cobrar forma.

Es muy difícil tomar la decisión de empezar a escribir una novela. Siempre debemos estar convencidos de que la proyección de nuestras letras terminará generando una serie de proyecciones que tendrán, para nosotros pero también para el lector, un profundo valor. Este miedo que en tantas ocasiones llega a paralizarnos se agrava cuando nuestra intención es la de plasmar la

memoria de una generación—la propia—que habitó en un tiempo y un espacio cierto pero que, dada su magnitud, debe convertirse en una experiencia ajena y lejana.

Este libro no intenta relatar hechos o delinear personajes específicos; bien puede ser un resto de la historia de los holocaustos su dos por el pueblo armenio en los comienzos del siglo XX por los judíos de la Alemania nazi, aún por España hasta hace treinta años, o bien por cualquiera de los países oprimidos por las sangrientas dictaduras sudamericanas.

No es fácil tomar distancia de los hechos y, por lo general cuando logramos alejarnos lo suficiente de ellos, la historia ya ha sido recontada tantas veces que la memoria acaba distorsionándola, adecuándola a nuestra conveniencia, eliminando o menguando los tramos más dolorosos e intentando exaltar los pequeños momentos de felicidad.

En esta novela el lector se convierte en testigo principal de una entrevista donde el personaje central de la obra habla en primera persona intentando recomponer su tortuoso pasado. De esta manera, la novela va situándonos frente a hechos y personajes a los que el entrevistado sólo puede enfrentarse disfrazándolos con visos de fábula. Así, va creando un submundo propio que, por lo general, sólo aflora con la lejanía de un mal sueño, un sueño enlazado con algo similar a la ya distante visión colectiva de los años sesenta de cambiar radicalmente la sociedad en que nos ha tocado vivir.

La obra pone de manifiesto un constante *liebestod*, ese extraño momento donde se unen el amor y la muerte. Es un profundo y terrible monólogo que insiste en hablar de la historia nunca contada, de la imposibilidad de narrar. La tortura, la infamia, el cautiverio, la constante humillación, la destrucción de la identidad y la imperiosa necesidad de cambiar de máscara a cada paso que damos se reafirman invocando una interminable sucesión de yos a la que todos estamos condenados.

A diferencia de la mayoría de la literatura contemporánea, éste es un libro antiperiodístico; la voz es circunloquial.

El personaje de esta obra, de quien nunca llegamos a conocer la verdadera identidad, elude las preguntas claves de la historia: “qué, quién, cuándo, cómo, dónde”, dejando al relato a merced de lo que pueda hacer por él tanto la literatura como el lector comprometido.

© Leer, 1999

**Feria del Libro 2000**  
**Hablan los escritores**  
**Oswaldo Sabino,**  
**(Shangay Express – N° 116, Año V)**

**Por Roger Salas**

Oswaldo Sabino recrea la tortura y la represión de la Argentina de la dictadura en *La historia de las panteras y de algunos de los animales conversos* (Huerga & Fierro Editores.)

La primera novela que ha editado en España tras haber escrito cinco libros de poesía y textos de crítica literaria y narrativa que han sido traducidos a diversos idiomas y premiados en varios países una atmósfera de lírico monólogo interior donde los fantasmas más secretos del protagonista adquieren el peso de la narración misma.

No hay espacio temporal sino su ausencia, un ámbito desgarrado para dar rienda suelta a la fantasía.

**SHANGAY EXPRESS:** ¿Hay diferencias reales entre la literatura gay masculina y la lesbiana?

**OSVALDO SABINO:** La hay y no La hay. Literatura es siempre Literatura. En Estados Unidos hoy es necesaria esa distinción por aquella obsesión por la categorización que se vive allí. Creo que la literatura es un canto, se canta con la voz y la voz es una. En un principio comenzó un movimiento de literatura gay más radical y a estabilizarse en los años '80. Al evolucionar y ser aceptada por el lector, lo estrictamente gay aparece pero no es el centro estricto de esa literatura.

**S.E:** De modo que no debe encasillarse a la literatura gay. . .

**O.S:** No puedo estar de acuerdo ni como escritor ni como crítico en encasillar una obra determinada como literatura gay solamente porque hubiera en ella elementos homosexuales. Hay varias escritoras no homosexuales que han tocado brillantemente el tema de la homosexualidad masculina, Mary Renault o Marguerite Yourcenar, entre otras. Pero, por mucho que lo pienso, no puedo encontrar un escritor gay que tocara con éxito el lesbianismo en su obra.

**S.E:** Son diversos temas que se cruzan.

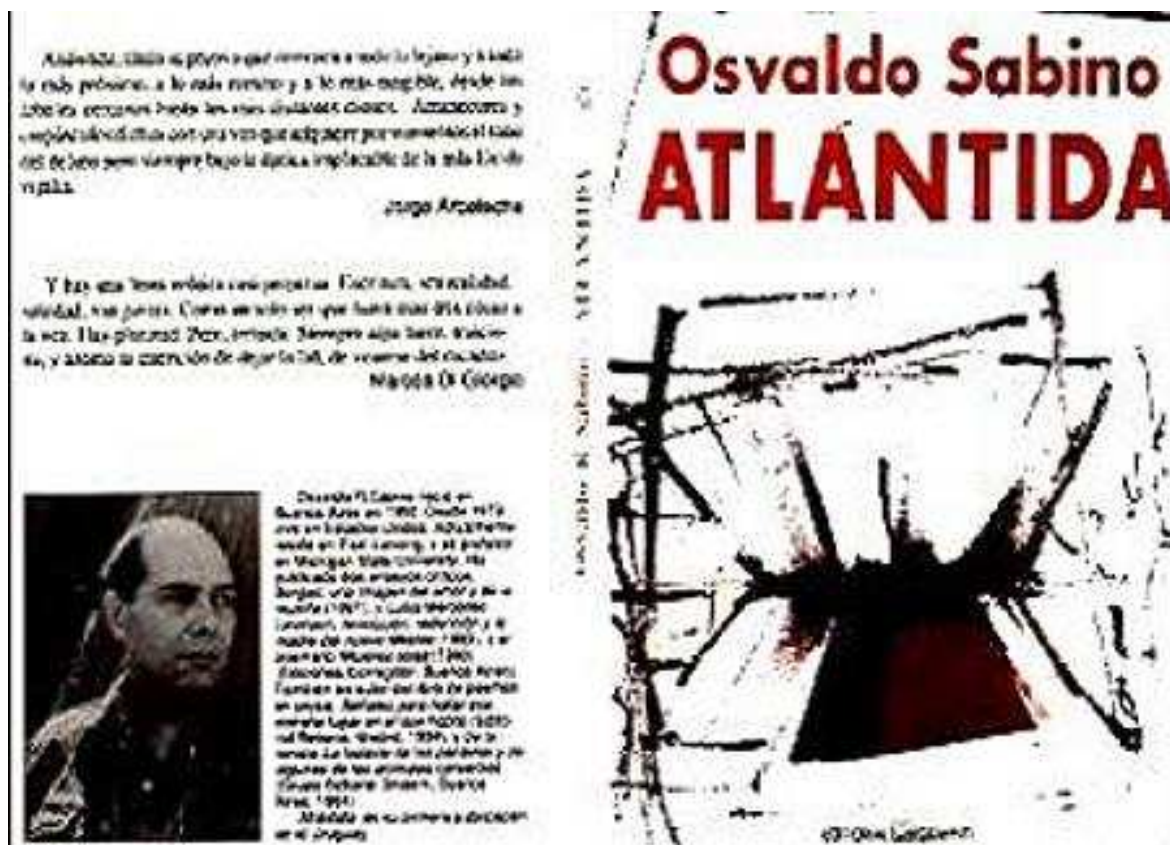
**O.S:** Exactamente. Por ejemplo, el tema del SIDA ha complicado las cosas a nivel argumental. Son temas en los aún que no entra la literatura heterosexual, o concebida desde una óptica heterosexual. Pero, cuidado, las estadísticas demuestran que ya es hora de que le presten atención.



Graffiti

## Con Osvaldo Sabino en su Atlántida, un eslabón perdido

Por Gabriel Peveroni



Osvaldo Sabino nació en Buenos Aires en 1950. Desde 1979 vive en Estados Unidos, en East Lansing, desempeñándose como profesor en la Michigan State University. Ha publicado dos ensayos críticos, uno sobre Borges y otro sobre Luisa Mercedes Levinson. Poeta, integrante del grupo de Néstor Perlongher a comienzos de los 70, Sabino se ha reencontrado con su escritura con un libro singular, *Atlántida*, escrito y publicado en nuestro país por Graffiti.

**Además de la poesía te seduce la investigación. Hay un libro tuyo sobre Borges, por ejemplo.** Mi trabajo de investigación comenzó con ese trabajo, a partir de un libro que se llamó *Borges, una imagen del amor y de la muerte*. En él demuestro lo mentiroso que Borges era y cómo despistaba a los críticos. Para ello parto de un cuento, "Ulrica", que está en uno de sus libros menos estudiados. En el prólogo, él mismo escribe que es el único cuento donde aparece una experiencia de amor sexual, pero ese dato en para despistar, en "Ulrica" no existe amor sexual sino una fantasía masturbatoria.

### ¿Seguís estudiando a Borges?

Tengo mucho material preparado pero prefiero explorar campos nuevos. Por ello me dediqué la literatura escrita por mujeres. Ya en el '84 había entrevistado a varias escritoras argentinas, y ese trabajo me sirvió para volver a reentrevistar a las mismas escritoras con un período donde mediaron diez años de democracia y de entrada de nuevas ideas, estéticas y teorías. Me va a llevar mucho tiempo terminar de elaborar y trabajar este material. Decidí entonces venir al Uruguay, por medio

de una beca, para entrevistar y conocer gente de aquí. Hice amistad con escritoras como Teresa Porzekansky, Sylvia Lago, Mercedes Rein y Marosa de Giorgio. Como poeta, Marosa es una de las mejores en Ibero América, no hay dudas. Soy fanático de su obra.

### **Un ensayo tuyo fue premiado como el mejor libro de crítica literaria del año en Argentina.**

Sí, un trabajo sobre Luisa Mercedes Levinson. Como su obra no tuvo la proyección necesaria analicé las posibles causas de esa falta de proyección. Más que nada trato de centrarme en el boom. No creo en él como movimiento, creo que fue un invento político. Si pensamos que el boom se inició pocos años después de la revolución cubana, cuando el primer mundo necesitó un reconocimiento para Latinoamérica que antes no existía y entonces se buscó en el regionalismo, al aceptarse el boom se está negando toda la tradición, porque no se tienen en cuenta los antecedentes, que son muy ricos. Aparte fue un movimiento sexista, que no incluyó mujeres. Me puse a buscar, entonces, si había mujeres—cosa que negaban los críticos. Efectivamente una de las primeras que encontré fue a Luisa Mercedes Levinson.

### **¿Existe una literatura femenina?**

Decir literatura femenina es obsoleto, peyorativo. Lo exacto es definirla como literatura escrita por mujeres. Hoy ya no se utiliza para nada, el término es considerado un insulto. Al utilizar la palabra poetiza o actriz, pasa lo mismo. Son todos poetas y actores. Aunque haya algunos que digan que la literatura es una cosa y para qué vamos a diferenciarla, tampoco estoy de acuerdo con eso, la sensibilidad y los intereses de la mujer son diferentes de lo masculino porque estamos en una sociedad que nos condiciona. En vez de seres humanos somos hombres y mujeres, negros y blancos, judíos y cristianos. Las realidades son las mismas pero el enfoque es distinto.

### **¿Qué has encontrado de singular en tus estudios de la literatura escrita por mujeres?**

A grandes rasgos una gran coherencia de intereses. Aunque las mujeres no están unidas, existen grandes temas: la política, la vida de la mujer y los avances y retrasos que viven constantemente en esta sociedad. Las mujeres han desarrollado un lenguaje especial, y ese es uno de los centros neurálgicos de toda la literatura femenina, tal vez por su condición de ser una clase oprimida.

### **¿Y el caso de Isabel Allende?**

Isabel Allende no me gusta. Su obra es demasiado paralela a la de García Márquez. Se le ha hecho más ruido del necesario, quizá para compensar esa falta de mujeres—como te decía antes—en el boom. Ni Isabel Allende ni Laura Esquivel son interesantes; para mí, desde mi punto de vista, las dos presentan un discurso anti-mujer. El éxito de cómo agua para chocolate es brutal, estuvo cincuenta semanas encabezando la lista de los más vendidos en Buenos Aires, el éxito de su película también, pero ¿qué pasa? Es un discurso conformista para los pseudo-liberales y los conservadores. La mujer está reducida a la cocina, a parir y a hacer las labores domésticas, y eso me parece que va en contra de la necesidad de lucha de las mujeres. No digo que todo sea un cañonazo, no, pero escribir algo que va en detrimento de los avances sociales de la mujer me parece absurdo, y fue justamente elevado a esos niveles porque satisfacía a determinado sector social.

### **Cuando vivías en Argentina, antes de la dictadura, estuviste en el grupo de Néstor Perlongher. Como poeta, estás vinculado al neobarroco.**

Néstor fue muy amigo mío muchos años, antes de ser conocidos los dos. Fue un tipo muy inteligente, muy hábil. Claro que tuvimos nuestros encuentros y desencuentros. Admiro mucho su obra. Yo no compartía sus líneas en ocasiones, pero respeto, que fue un creador que llevó las cosas a los límites y los sobrepasó. Las últimas generaciones están empezando a mirar el trabajo nuestro y creo que formó un tipo de literatura, de escuela.

**Aquí se conocen sus libros de Último Reino y en especial su lectura de *Cadáveres*, editada en casete. ¿La has escuchado?**

No podría escucharlo porque me mataría. Luchamos juntos por ciertos ideales en otra época y su muerte para mí fue un duro golpe. Fue muy especial.

**¿Qué poetas te interesaron de Uruguay?**

Me llega mucho lo de Jorge Arbeleche, lo de Amanda Berenguer y lo de Marosa, como ya te decía antes. Ella es una maestra, es alguien que, como Néstor Perlongher, traspone los límites. Es una gran transgresora, en su vida, en su obra, en sus *performances*. Marosa es un eslabón perdido, un poco como yo me siento.

**¿Cómo es tu relación con la creación poética?**

Me gustaría volver a tener la frescura inicial de mis primeros libros. No sé como definirme en torno a mi poesía, la siento como algo neo-expresionista-surrealista, una gran mezcla. Me gusta la cosa deformada, estirada, que hayan varias lecturas.

***Atlántida* resulta un libro singular, escrito y editado en Uruguay.**

Todo empezó por la beca y por algunos eslabones perdidos amigos que conocí en Uruguay. Alguien me sacó del hotel y me invitó a su casa en Atlántida. Allí escribí algunas notas y un primer poema que se llama "Meditaciones sobre el tiempo pasado". Para mí, Atlántida es mágica, detenido en el tiempo, algo que tiene Uruguay de haberle pasado la historia por el costado, por suerte, conservando valores que en otros lugares se han cambiado.

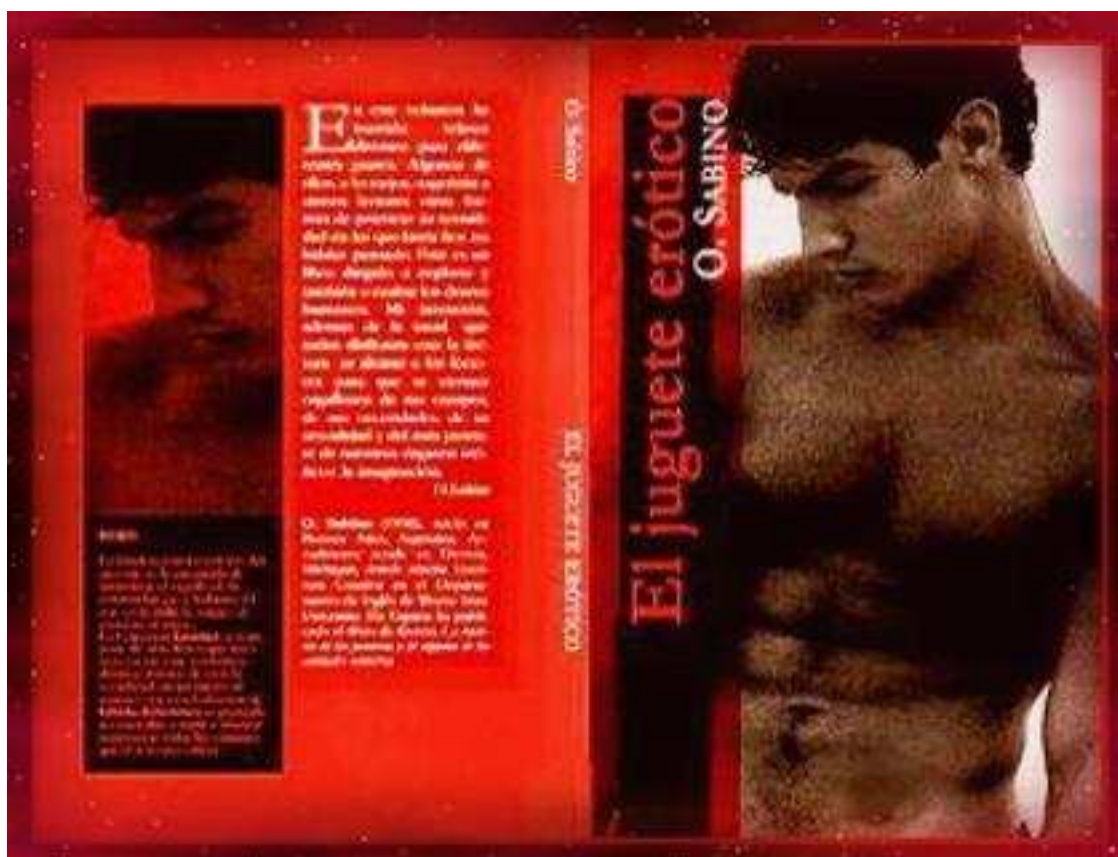
**¿Qué es un eslabón perdido?**

La historia son eslabones que tienen una continuidad. Mi vida tiene agujeros, especialmente por el corte de la dictadura. Y al volver, en el '84, no encontré nada: era otro lugar, otra gente, otra mentalidad. No estaban mis amigos. Entonces tuve la suerte de venir al Uruguay y aquí sí, de alguna forma, me reencontré con lo que buscaba. Soy un eslabón perdido buscando mi pasado. *Atlántida* fue más allá todavía, al estar lejos de la ciudad, de todo, pude hacer una reflexión sobre lo que me rodea.

Odisea, Madrid, España, Diciembre 1999, por María Garrido

## POLÉMICA MORBO, EROTISMO, GOCE, EL ESCRIBIR DEL AUTOR Y EL SER DISFRUTADO POR LOS LECTORES.

Hablamos del escritor: Osvaldo Sabino, y de su nuevo libro: *El juguete erótico*, ocho relatos eróticos que nos introducen en el mundo de los deseos, ese terreno tan personal que todos llevamos dentro. Pocos límites pueden resistirse el más poderoso de nuestros órganos eróticos, la imaginación. Con ella juega Sabino para poner, en funcionamiento la nuestra. El mecanismo que desencadena no tiene marcha atrás.



**ODISEA:** ¿Qué diferencia hay entre erotismo y pornografía?

**OSVALDO SABINO:** En lo que respecta al significado del término “erótica”, a través de los siglos hemos aprendido que lo que es lascivo generación será, para la generación siguiente, gracioso, acaso y divertido, un elemento representativo casi antropológico. Y, por supuesto, sea cual fuere la época, todo lo que la clase alta lee, siempre será considerado “erótica”, en tanto que lo que leen las clases media y trabajadora, los marginales, los que no tienen voz, es prohibido. La disputa entre qué es “erótico” y qué es pornográfico no es nueva. Yo creo que la respuesta depende en gran parte de lo que sienta el lector frente al texto. Quizá, si tuviera que establecer una definición, diría que, en estos relatos—que yo considero eróticos—todos los personajes están ansiosos de participar de estos actos de deseo y de placer físico. Para mí, lo “pornográfico” es forzar a la gente hacer lo que no sienten o no quieren hacer. Y, como tal, por supuesto, es un término mucho más apropiado para que lo usemos cuando nos referimos a regímenes como el de Hitler, Franco, o como el que

me obligó a huir de Argentina, o cuando pensamos en hechos recientes como la “limpieza de sangre” que ha hecho Milosevic en su país.

**O: ¿Es el sexo un motor fundamental de la vida?**

**OS:** ¡Por supuesto! ¿Podrías imaginarte lo que sería de nosotros si tuviésemos que seguir al pie de la letra los preceptos de ciertos fundamentalistas religiosos? La mujer, en el mejor estilo Paulino sólo sirve para procrear. El sexo es siempre la mejor manera de dejar de lado los problemas, es la *petit morte*, ese momento cuando todo lo que nos rodea se esfuma, cuando no pensamos en nada, cuando lo único que existe es la belleza de dos cuerpos entregados para gozarse sin que nada interrumpa esa mágica concentración. No hay nada que nos libere más que el sexo. Y, afortunadamente, si no tenemos la oportunidad de tener a otro ser en nuestros brazos, la masturbación bien propulsada es siempre un maravilloso sustituto. Me río de aquellas personas que se niegan el placer de hacerse, por lo menos, una buena puñeta por día, hombres y mujeres, sin distinción de clase o de orientación sexual y, para los que no lo hagan así, les recomiendo que empiecen a probarlo, se sentirán menos agresivos. Quizá, *El juguete erótico* pueda ser un buen punto de partida. Por suerte, hasta el momento, todos mis lectores me han dicho que han disfrutado la lectura, y muchos lo han leído con una sola mano...

**O: ¿Es el género masculino promiscuo por naturaleza?**

**OS:** ¡Qué palabra tan fea esa! No me gusta utilizarla, pero para responderte te diré que pienso que el género humano es promiscuo por naturaleza. Todos tenemos el don de la imaginación, el impulso del deseo, la necesidad de conectarnos, de comunicarnos de cualquier manera posible, una enorme serie de urgencias humanas que sería absurdo de ignorar o reprimir. No veo ninguna diferencia entre las necesidades masculinas o femeninas, sea cuál fuere su situación. Según la acepción judeo cristiana, todos somos promiscuos, algunos cambiando de compañía, otros manteniendo relaciones con la misma persona, pero siempre, todos, sin excepción, tenemos el deseo sexual rondando a nuestro alrededor, ¡gracias a dios!

**O: ¿Crees que los gays están de moda?**

**OS:** Me niego a ser parte de una moda, pero si eso va a ayudarnos en nuestra lucha para ser reconocidos como miembros de la sociedad sin diferencias con el resto, ¡bienvenida sea la absurda moda! Yo tengo muchos más años que tú, he visto el mundo con ojos gay desde los años sesenta, he sido miembro del primer movimiento de liberación homosexual en la Argentina, fui perseguido, insultado, torturado y demás por ser gay. Vivo en los Estados Unidos, un país que pareciera ser tan avanzado pero que aún no ha salido de la edad oscura en lo que respecta a materia sexual. ¿De moda? No, no es una moda, pero sí debo resaltar que, desde la explosión de Stonewall, cuando por primera vez un grupo de homosexuales—debo recalcar que en su mayoría eran *drag queens*—decidió decir ¡basta! y rebelarse contra la sociedad y enfrentar con bravura a la policía y sus constantes abusos, muchos hemos levantado nuestras voces y nos hemos animado a salir del armario. Yo nunca me escondí, nunca negué mi condición de gay, ahora, después de la publicación de *El juguete erótico*, ya nadie podrá confundirse conmigo. No somos una moda, no, pero estamos por todas, y muchos de nosotros ya no sentimos vergüenza por practicar el “pecado nefando” como le llama la iglesia a nuestro amor, eso es un hecho innegable.

**O: ¿Sigue existiendo la doble moral?**

**OS:** Si tu pregunta se refiere a si aún sigue existiendo gente—y me refiero a muchos gays—que por un lado me sonrío y detrás de mí se horrorizan por haberme atrevido a publicar *El juguete erótico*, mi respuesta es sí. Pero debo aclarar que muchas de esas mismas personas son las que, después de alzar sus banderas moralinas ante mí y ante cualquiera que se atreva a transgredir sus normas, son los mismos que esconden sus deseos en cualquier parte, los que tapan y esconden en

la oscuridad su verdadera personalidad, los que después de sermonear andan por los servicios públicos buscando un poco de satisfacción culposa. Esos son nuestros peores enemigos. Ahora, bien, si tu pregunta se refiere a la sociedad en general, te diré que los gays vivimos rodeados de gente que cuando estamos con ellos nos sonríen y nos aseguran que les parece fantástico que estemos fuera del armario, pero cuando no estamos entre ellos se desentienden de las circunstancias y nos basurean, los he visto muchas veces, demasiadas. Pero lo peor, repito son aquellos homosexuales que viven su sexualidad escondidos en la vergüenza y que no tienen los cojones de respetarse. Espero que ambos sean grupos en vías de extinción y, en lo posible, que se extingan pronto.

**O: ¿Cómo describirías tu libro?**

**OS:** Como una obra literaria, erótica en sí, por supuesto y, ciertamente, la tradición erótica siempre ha sido siempre bastante explícita. También, debemos pensar que nuestra imaginación encierra muchísimas experiencias eróticas que jamás viviríamos, pero que allí pueden ser la cristalización simbólica de otros deseos y conflictos que encerramos en nuestro mundo interior. *El juguete erótico* es un volumen que está dirigido a todas las personas. Cuando lo escribí sólo pensé en mi propio mundo fantástico, sin un lector específico in mente, y espero que todos los lectores encuentren en sus páginas elementos con los que puedan identificarse.

**O: ¿No crees que El juguete erótico difiere demasiado de tu obra anterior?**

**OS:** Desafortunadamente, a los escritores nos catalogan todo el tiempo y, cuando publicamos una obra diferente de los anteriores, desconcertamos a los críticos. Pero no podemos olvidar que también, además de ser escritores somos seres humanos en constante evolución y nuestras obsesiones cambian a cada momento. Hace unos meses he publicado *La historia de los panteras y de algunos de los animales conversos*, una novela cuya única conexión con *El juguete erótico*, es lo literario. El mes próximo se publicará *Borges: una nueva visión de "Ulrica"*, un ensayo crítico sobre una de las obras menos estudiadas del último libro de cuentos del gran maestro argentino y, en noviembre próximo aparecerá *Nadando en el volcán*, un volumen de poesía gay. Ya ves, mi bibliografía es bastante variada. Siempre trato de escribir obras diferentes, de lo contrario me aburro y, a diferencia de aquellos que hablan del acto de la escritura como un dolor, yo me divierto muchísimo escribiendo.

**O: ¿Es más gratificante escribir sobre los placeres humanos?**

**OS:** No sé, para mí lo más gratificante es escribir, cuando pongo la palabra fin, siento como si estuviese gozando el mayor de los orgasmos.

**O: ¿Qué límites pones a tu imaginación a la hora de escribir?**

**OS:** Si lees detenidamente todos mis libros, en especial *El juguete erótico*, podrás comprobar que jamás pongo límites. No creo en la censura ni en la autocensura, respeto todo lo escrito, siempre es Literatura, con mayúsculas, los libros pensados, los que tienen al lector in mente al realizarlos, no son buenos, no tienen corazón, y s fácil descubrirlos. Si tu pregunta se refiere específicamente a *El juguete erótico*, creo que está claro que no he puesto ningún tipo limitaciones, cuando lo escribí, mi imaginación volaba a miles de kilómetros.

**O: ¿Cuáles son tus fantasías sexuales?**

**OS:** Si fueses un ligue te diría: "descúbrelos tú", pero como esto es una entrevista, sólo te diré que nunca he pensado en ellas. El sexo es algo que se descubre y se construye día a día, es una de las cosas más maravillosas que existen en el mundo, el sexo es fantasía, y ¡me encanta vivir esa fantasía!

**O: ¿Has cumplido alguna al escribir este libro?**

**OS:** Cuando escribes literatura erótica debes tener presente que existe una regla básica que no podemos eludir: nunca tengas un orgasmo hasta no haber terminado de escribir. Con *El juguete erótico* no he cumplido ninguna de mis fantasías, como siempre cuando escribo, pasé muchas semanas sentado frente al ordenador, y en esos momentos no soy yo mismo.

**O: En tus relatos sobresalen los atletas ¿qué morbo especial les encuentras?**

**OS:** A los atletas los respeto, pero a mí no me provocan ningún placer especial. No, ninguno. Pero, ¿tú crees que mis personajes aparecen como si fueran gloriosos atletas, cuerpos superiores, modelos dibujados por Tom of Finland? Yo no los veo así. Me parece que es muy evidente que una buena cantidad de estos personajes están descritos en términos relativamente comunes al hombre de la calle—el frutero, su ayudante y el estudiante en “Angelo...”, el asturianito y el argentino en “El joven Pelayo”, los compañeros de la mili de “Las noches de Ceuta”, y todos los demás. Recuerda que los narradores de esas historias se sienten poderosamente atraídos por los objetos de sus deseos, por lo tanto, es absolutamente lógicos que se describan en términos atractivos. Mi intención al escribir *El juguete erótico* fue incluir una variedad de “tipos” diferentes, teniendo en cuenta que no todas las personas nos sentimos atraídos por el mismo tipo de hombre.

**O: ¿Y en las distintas nacionalidades, razas, orígenes?**

**OS:** En los últimos treinta años se han acortado las distancias de nuestro planeta. En la actualidad, mucha gente emigra—pobres, ricos, jóvenes, ancianos, perseguidos por motivos políticos, seres que huyen de la miseria—un sin fin de razas transitan por las calles del mundo ¿Cuántos extranjeros podemos ver hoy en día en Madrid y en cualquier gran capital del mundo? A mí me dan morbo los seres humanos, de cualquier color, lengua u origen, yo mismo soy un crisol de razas. Si alguien me toca esa fibra interna que moviliza lo erótico, no me importa quién ni de dónde sea, lo disfruto como loco.

**O: ¿El rojo es tu color?**

**OS:** El rojo es un color vibrante, es fuerte, desbordante, excitante, el rojo es el comienzo de todo, para mí es el punto de partida. Nunca lo había sentido como mi color, ya ves mi vestimenta, soy bastante sobrio en general. Pero me enorgullece que Odisea lo haya elegido para la portada de *El juguete erótico*, y me enorgullece aún más saber que este es el libro que inaugura la Colección del Arco Iris. O sea que, ahora, lo he adoptado.

**O: ¿Cuál es tu juguete erótico?**

**OS:** Si te respondo honestamente me quedaré sin secretos para quienes quieran descubrirme...

**O: Oscar Wilde dijo: “No hay libros morales ni inmorales, hay libros bien o mal escritos. ¿Puedes opinar al respecto?**

**OS:** ¿Quién puede definir, hablando de literatura o de lo que sea, qué es moral o qué es inmoral? Si mal no recuerdo, en una época, en España, esa era la función del señor Camilo José Cela, sólo por nombrar a uno entre muchos, a quien por lo visto no le preocupa demasiado la literatura sino vivir en desacuerdo con los principios que promulga pero que jamás practica. No olvidemos que este mismo señor, hace no mucho tiempo declaró que “Federico García Lorca será recordado no por su obra sino por que la tomaba por el culo”. Si un autor tan premiado y venerado como Cela, es capaz de afirmar semejante burrada, en fin, ¿qué se puede esperar de tantos críticos que se han quedado con las ganas de ver sus trabajos de creación en papel, de tantos escritores que no han logrado lo que esperaban para sus obras, y de tantos que no se animan a practicar esta maravilla que es el acto de escribir? Ojalá que los lectores sientan, de acuerdo con lo expresado por Wilde, que *El juguete erótico* es un libro bien escrito, lo demás es pasto para las fieras.

¿Entiendes? Diciembre 1999 - enero 2000 (pgs. 44-45) - Por Juan Manuel Barceló

## OSVALDO SABINO: EL JUGUETE MÁS ERÓTICO

La editorial Odisea ha publicado el primero de los siete libros que componen una colección de relatos eróticos homosexuales.

*EL JUGUETE ERÓTICO*, obra del catedrático argentino afincado en Estados Unidos Osvaldo Sabino, es pionero en las letras hispanas tratando este tipo de literatura tan denostada y estigmatizada.

Acaba de salir al mercado el primero de los libros de una colección cuyo tema central es el erotismo

en sus más variadas vertientes. *El juguete erótico*, escrito por Osvaldo Sabino, pretende romper la imagen negativa que este tipo de literatura tiene en el mercado. Cualquiera que lea este libro puede

pensar que lo ha escrito un perverso sexual, un salido o algo por el estilo, pero su autor es

catedrático de Escritura Creativa en Wayne State University, en Detroit, Michigan, USA.

### ¿Cómo surgió la idea de este libro?

Vengo de dar la lata en el activismo gay en Argentina y Estados Unidos y ahora quiero contribuir en cierta manera a la causa también en España. Este libro empezó en la terraza de Chueca con un amigo de Estados Unidos que vive aquí en Madrid que me decía que los cuentos que había leído eran pornográficos, trataba de demostrarle cuál era la diferencia entre pornografía y erotismo.

### ¿Y cuál es esa diferencia?

Si pensamos en el término “pornografía”, que es una palabra griega y significa “la escritura de las putas”. Si pensamos en la historia de la literatura, donde hay mucho material pornográfico que se llama “erótico”, y que, generalmente, ha sido escrito por heterosexuales sobre relaciones heterosexuales. Pensemos, por ejemplo, en *Fanny Hill*, o en *Memorias de una princesa rusa*, son obras escritas por hombres que tienen que descubrir la puta que llevan adentro. Para un homosexual es mucho más fácil porque no tenemos problemas con la puta que llevamos adentro, no tenemos que inventarla. En cierto modo, se trata de llamar a las cosas por su nombre. Hace cien años Lord Arthur Douglas habló del amor que puede pronunciar su nombre, y creo que es hora de que en español empecemos a pronunciar el nombre del amor sin distinciones. Llamar a las cosas por su nombre creo que es necesario. Estamos al final del milenio y una polla es una polla.

### ¿Tus relatos reflejan algún aspecto personal de su vida?

Estas historias no las he vivido yo. Simplemente son salidas de mi imaginación y, como dije en otro momento, la imaginación es uno de los órganos eróticos más potentes que todos tenemos. Espero que el libro nos ayude a todos a desarrollarla más todavía, a todos.

### Ambientas tus cuentos en Madrid, ¿qué tiene esta ciudad?

Magia. Es una ciudad viva, con gente amable, libre. Es el único lugar en el mundo en el que me siento contento, en el que puedo ser yo, en el que reconozco esquinas, cafés, gente, Madrid es una ciudad “a su aire”, cada uno hace lo que quiere y nadie se preocupa de lo que hace el otro. Aquí



puedes ver parejas gays en lugares no gays, y están cogidos de la mano.p besándose libremente, algo que no ves en muchos lugares del mundo.

### **¿No sucede lo mismo en algunas ciudades norteamericanas?**

No. La gente se piensa que allí hay más libertad porque va sólo quince días y no le queda tiempo más que para estar en el gueto, piensa que sí, pero es una lástima que no puedan ver más. Yo vivo en Detroit, una ciudad industrial del norte, en el medio oeste, y hay una zona donde hay bares, todos muy discretos, a los que todavía, en algunos, se debe entrar por la puerta de atrás. Hay mucha represión. La Iglesia Católica y las fundamentalistas están continuamente atacando la homosexualidad y el aborto.

### **Contextualizas tus cuentos en ambientes homófobos: ejército, Iglesia, deporte, un internado...**

Sí. Piensa en los deportistas, en los curas, en los estudiantes, en los militares en sus barracones. Piensa en el temor que hay en Estados Unidos actualmente a permitir la homosexualidad libremente en el ejército. Y piensa por qué nos tienen tanto miedo. Si no tuviéramos carteles colgados, si fuésemos sexualmente libres, nadie podría decir que tú o yo, o tantos otros somos homosexuales. Tú ves un partido de fútbol y cuando celebran un gol ¿dónde se tocan? ¡Pues en el culo! O se besan. Hay una interacción homoerótica tan tremenda, que si no estuviésemos condicionados por esta sociedad tan absurda y tan reprimida, tendríamos mucha más libertad, y no si existirían la heterosexualidad y la homosexualidad como tales.

### **En tus cuentos el descubrimiento y desarrollo de la sexualidad supone siempre el descubrimiento de algo vital.**

Descubren el amor. Se encuentran a sí mismos todos los personajes, y esto los conduce a la felicidad.

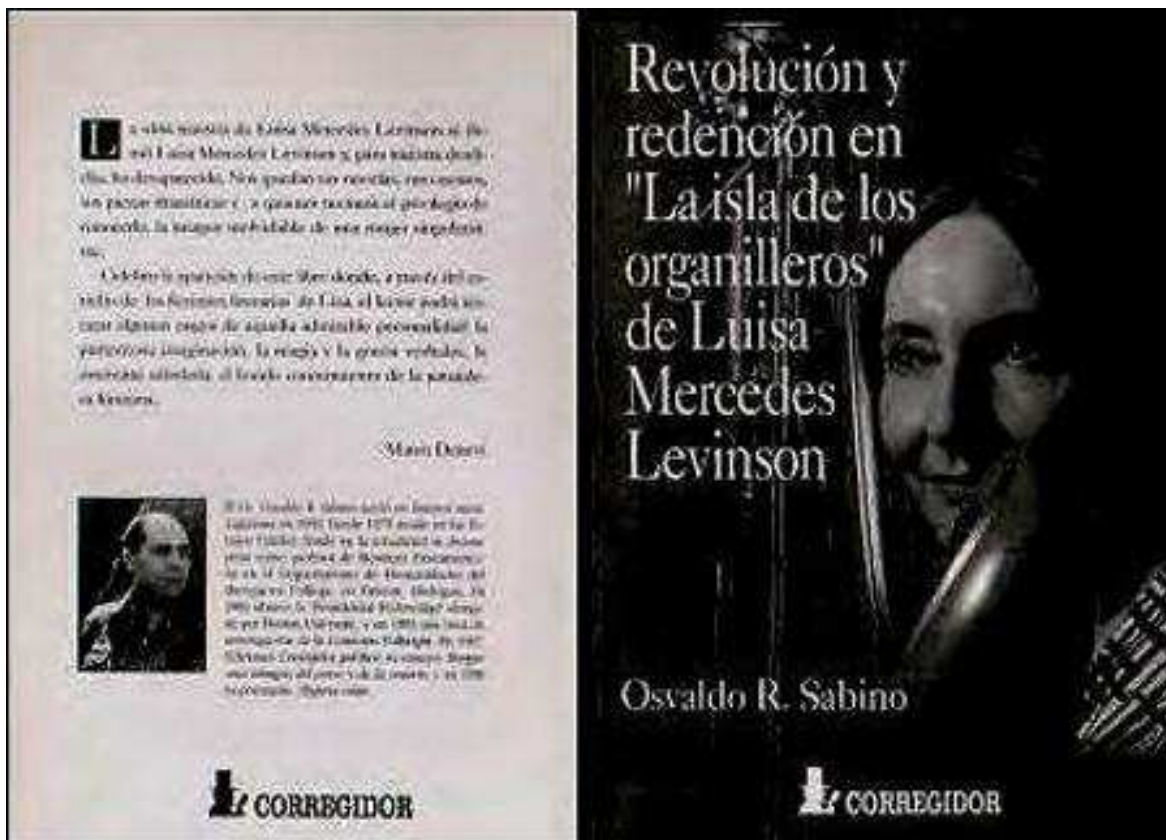
### **Tus historias son lineales y positivas, ¿dónde están las curvas y los desencantos de la vida?**

He querido escribir historias positivas, felices. Ya hay demasiadas historias tristes en la vida. Quiero dar una visión positiva del amor y de la sexualidad, más que nada de la tan vapuleada Homosexualidad. Yo no me defino básicamente como gay o como homosexual. Soy una persona, un ser humano, y esa es mi condición que me hace igual al resto de la gente. El amor es único, y yo escribo sobre el amor, sobre historias de amor que les suceden a unas personas determinadas.

### **¿Dónde está el secreto para escribir literatura erótica?**

El secreto de escribir una historia erótica es conseguir que se usen las dos manos solamente para escribir, hasta que uno termina de redactar el relato

**La razón, Cultura, 7/01/94**  
**Oswaldo Sabino analiza nuestra inclinación al olvido**  
**“Hay que mantener vivos a los muertos”**  
 Por Rubén Tizziani



Si en algo es flaco el panorama cultural argentino es en estudiosos de la literatura. No se habla de comentaristas de bibliográficas, por supuesto, sino de gente que tenga la formación, el talento y la generosidad necesaria para dedicar sus esfuerzos a la indagación del mundo de otros escritores, a desentrañar sus misterios y revelar sus fantasmas. Lástima, porque esa especie de “críticos” son los únicos que tienen derecho a un diálogo de igual a igual con el artista y quienes pueden contribuir a que la creación literaria sea algo más que la expresión de un rabioso individualismo. No obstante, algunos hay. Oswaldo Sabino, por ejemplo, un porteño nacido hace 43 años, doctorado en Filosofía, Lengua Hispánica y Literatura en la Universidad de Boston, editor asistente de libros de autores españoles y latinoamericanos de la Universidad estatal Wayne, de Detroit, y docente en otras importantes universidades de Estados Unidos, donde vive desde 1979. En 1987 publicó *Borges: una imagen del amor y de la muerte*, exhaustivo análisis del cuento “Ulrica”, del *Libro de Arena*. Tres años después, *Mujeres solas: canciones, sueños, pesadillas y poemas*, una colección poética. En estos días está de paso por Buenos Aires, donde acaba de presentar su última obra, que responde al maratónico título de *Luisa Mercedes Levinson. Revolución, redención y la madre del nuevo Mesías: alusión mítica y alegórica en “La Isla de los Organilleros”*. En diálogo con *La Razón*, Sabino habló sobre aspectos particulares de este trabajo, sobre sus proyectos, y arriesgó opiniones sobre el panorama literario argentino.

**La obra de Borges fue objeto particular de sus análisis. ¿Por qué Luisa Mercedes Levinson?**

Empecé analizando la obra de Borges y no la dejé. Pero en el '83, cuando volví al país, empecé un estudio completo sobre escritoras contemporáneas latinoamericanas. Luisa Mercedes Levinson, por su talento, me impactó muchísimo desde que la conocí.

### **¿Y esta obra en particular?**

Porque muestra toda la sensibilidad y los ideales de la autora. Hay una cosa esencial: Lisa nunca se embanderó políticamente; nadie conoció ni su edad ni su ideología política. Sus puertas estuvieron abiertas para todos. A través de este trabajo exalto, entonces, a una escritora de una cultura vastísima, de una capacidad poética inmensa cuya obra no ha sido apreciada en su totalidad en el país, pero que en el exterior lo fue. Acá tal vez su imagen sobrepasó a su obra. Las observaciones para hacer sobre ella son muchas, salta a la vista con sólo tener en cuenta las conexiones bíblicas que hace y observando cómo jugó con esas tres islas del Paraná y las tres repúblicas en las que ella nació, creció y se desarrolló: la república bajo Yrigoyen, la república reprimida, luego y la república en crisis, en la que seguimos y que esperamos dejar.

### **¿A qué se debe su interés por las escritoras?**

Cuando yo pude volver al país, venía sin un rumbo fijo académico y me encontré con que había una mayor cantidad de escritoras en comparación con los escritores. Observé, además, obras de muy buena calidad, tal vez superior a la de los escritores hombres en muchos de los casos. También supe, por las mismas escritoras, que si hubiesen sido hombres, sus obras hubieran tenido más promoción. Lisa muestra en *El último xelofonte*, una novela que no ha sido profundamente leída pero que desnuda soledades políticas tremendas, una rara capacidad de penetración de ciertos mundos. También lo hace Luisa Valenzuela, que en ese momento estaba en Estados Unidos, donde desarrolló toda su obra y, claro, lo hizo más abiertamente.

### **¿Hace tiempo que no venía al país?**

No. Viajo casi todos los años

### **¿Siente nostalgias, el deseo de volver a la Argentina?**

No. Creo que puedo hacer mucho más estando afuera, siendo profesor para formar críticos y promoviendo la literatura argentina, como con este estudio de las escritoras argentinas, que todo lo que podría hacer en el país.

### **¿Cuáles van a ser los estudios inmediatos que va a presentar o que tiene en elaboración?**

El primero va a ser de Luisa Valenzuela, hija de Luisa Mercedes Levinson. Un estudio sobre su obra y, aparte, una biografía entrevistada.

### **En 1989 publicó un libro de poemas. ¿Qué más hay en ese terreno?**

Está por salir un libro con poemas en prosa en España. Y estoy en tratativas para lanzar una novela, también en España. Una novela bastante complicada, experimental, donde no hay narración ni personajes, y donde está plasmado lo que viví durante el proceso, que fue duro.

### **¿Su exilio fue duro también?**

No. Fue cuestión de construirme, de armarme todos los días hasta llegar a ser lo que soy. Desde ya que con la gran ayuda de amigas y amigos.

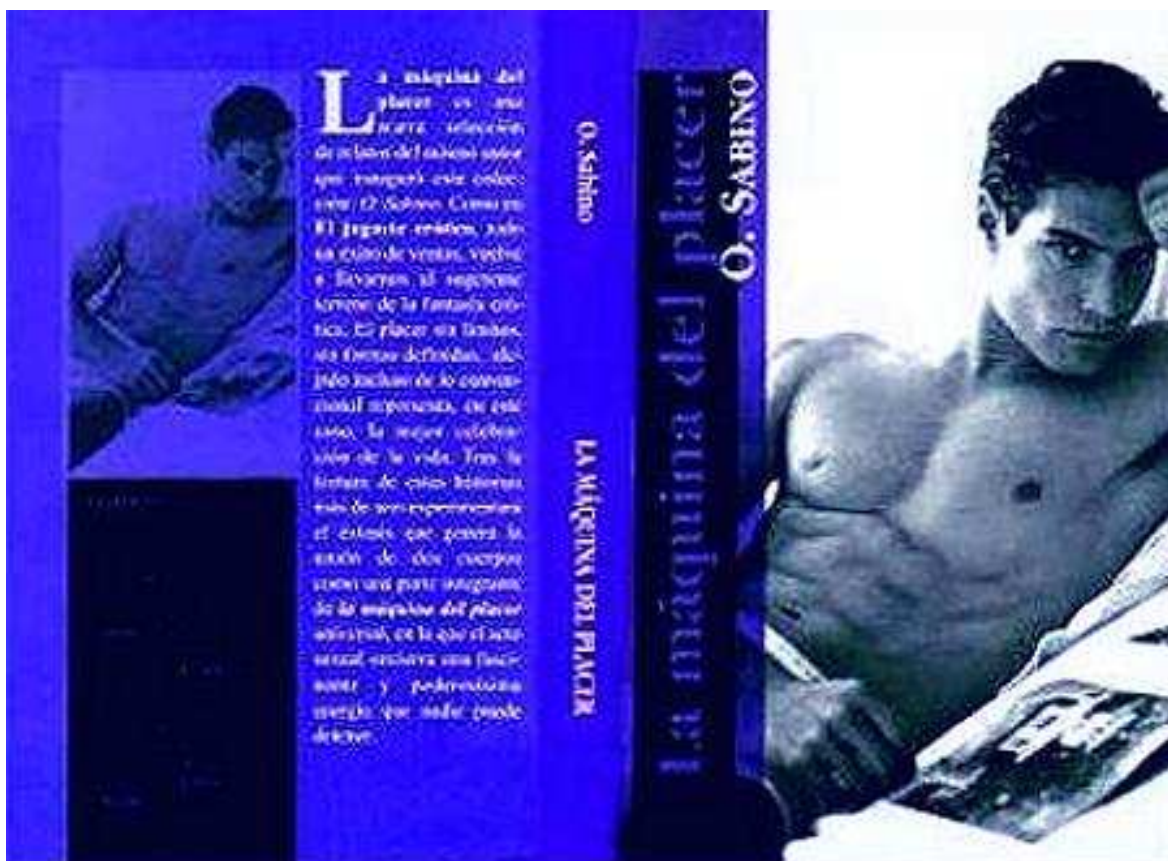
### **¿Cómo definiría este trabajo suyo?**

Diría que es un libro interesante y que si pueden leerlo, lo hagan. Pero que no dejen de leer a Luisa Mercedes Levinson porque es una excelente escritora. Uno de los valores que la Argentina no supo apreciar. Una cosa esencial es que no matemos a los muertos. Estoy asustado porque, estemos o

no de acuerdo con Marta Lynch, Silvina Bullrich. Sara Gallardo o Luisa Levinson, no encontramos ni un solo crítico que se ocupe de ellas. En cambio, en otros países mantienen desesperadamente vivos a los muertos y es algo que debemos imitar: cuidar nuestra tradición. Porque venimos de algún lado, no nacimos por generación espontánea. Tenemos que valorar ese pasado porque hizo que hoy seamos lo que somos.

**Un libro muy eficaz:  
*La máquina del placer*  
Osvaldo Sabino, Colección Arco Iris**

*Por Luis Algorri*



En la entrada de la Academia de Atenas había una frase escrita: “No entre aquí quien no sepa Geometría”. En la portada de esta *Máquina del placer*, segundo libro de Osvaldo Sabino que publica Odisea Ediciones, debiera ir escrito algo por el estilo: “No dé un paso más quien venga buscando lo que no hay”. Porque así es. Quien quiera encontrar en *La máquina del placer* versos alejandrinos, delgadas hebras de espiritualidad, complejas construcciones argumentales, finezas estilístico-literarias o novedosas explicaciones o por qué “*la princesa está triste / qué tendrá la princesa*”, va listo. Nada de eso hay en este libro. Y no porque el autor sea incapaz de meterse en esos andurriales; su escritura indica que, si quisiera, podría. Lo que pasa es que no quiere.

Sabino ha escrito, según la vieja y exacta definición, un libro “para ser leído con una sola mano”. Estamos ante un resonante, efficacísimo ejemplo de escritura pornográfica, y ese adjetivo no es en absoluto peyorativo: somos muchos los consumidores y aun degustadores de buena pornografía literaria—sea en letra impresa o en imágenes, y cualquiera se da cuenta de que en ese género, torno en cualquier otro, hacer las cosas bien, lograr el objetivo deseado, que es poner al lector como una moto de gran cilindrada—no es fácil en absoluto. Sabino lo intentó ya con *El juguete erótico*

(1999) y el resultado fue, digamos, brillante. En, esta ocasión, el autor ha afinado mucho más aún la imaginación y ha escogido con todo esmero temas, tipos, de personajes y situaciones. Si el libro anterior: fue un innegable éxito de ventas, es obvio que **La máquina del placer**, mucho más cuidado, puede batir records.

En estos siete relatos, el autor repite invariablemente el tradicional esquema de los cuentos “eróticos” que suelen publicar las revistas del género o los guiones de las mejores películas *hard-core*. Una introducción o puesta en escena cuanto más breve mejor, una tórrida y minuciosa descripción del asunto y un final igualmente breve. Sin embargo, Sabino, en este libro, sabe que puede extenderse cuanto quiera: no está sujeto a los tres folios de rigor, qué es a lo más que llegan los cuentos porno de las revistas, y eso hace que el resultado sea muchísimo más eficaz.

Como es lógico, no todos los relatos agradarán por igual a todos los aficionados a la literatura gay. No es fácil que “Mi amo” o “Comiendo a Raúl”, dos textos de tintes inequívocamente *leather*, seduzcan a aquellos a quienes entusiasmen “Mi chaval de chavales” o “El vecino de al lado” de corte más “adolescente” o, forzando un poco la palabra, “romántico”. Pero eso no deja de ser una virtud, aquí casi todos los aficionados del erotismo tendrán mucho para elegir, precisamente porque hay de todo: historias de negrazos impresionantes, de muchachitos inexpertos, de gitanos no demasiado amigos de la higiene corporal, de heterosexuales “seducidos”, de incestos bien imaginados, de edades diferentes (muy diferentes...) En fin, que hay para todos los gustos, sean diestros o zurdos.

Quizá la más elaborada metáfora del libro sea aquella en la que se llama “lagrimas blanquecinas” a lo que va apareciendo por el sexo, de uno de los personajes. Y el momento de más refinado lirismo sentimental pudiera ser éste, inolvidable, que aparece en el relato “Mi chaval de chavales”: “Al llegar a la puerta de la alcoba se detuvo. Volvió la cabeza y se quedó mirándome fijamente. La sonreí. Cogí su mano con la mía y entramos juntos, como recién casados. Los dos con la polla en alto...

<http://www.corazongay.com/>

## La máquina del placer

**Autor:** Osvaldo Sabino

**Título original:**

**Colección:** Arco Iris, Libido

**Precio aproximado:** 1985 Ptas. 11.86 Euros

**Fecha de Publicación:** Septiembre 2001

Queremos hoy recomendar un libro claramente erótico que no tiene más intención que la de excitar la libido, como el nombre de la colección indica. La máquina del placer es una nueva selección de relatos del mismo autor que inauguró esta colección: O. Sabino. Este autor ya publicó entonces un libro similar “El juguete erótico” que se convirtió en un inesperado éxito de ventas, lo que demuestra que hay necesidad y demanda de esta literatura. Estamos, para que vayamos a andarnos con rodeos, ante un claro ejemplo de literatura pornográfica, lo que no le quita mérito al asunto, pues la pornografía es un género muy respetable y mucho más difícil de lo que muchos piensan. Poner al lector “como una moto” no es fácil, y Osvaldo lo consigue magníficamente, mejor aun que en su anterior colección de relatos.

El libro está compuesto por siete relatos que siguen el esquema tradicional de estos cuentos: una introducción, cuanto más breve mejor, un “nudo” que es donde se desarrolla la tórrida descripción del asunto, y un “desenlace” que también se quiere breve. Los relatos abarcan varios géneros porque se pretende que haya para todos los gustos. Así, hay relatos claramente S/M como “Mi amo” y otros con adolescentes como protagonistas. Lo que se pretende es que todos puedan disfrutar y que encuentren su “trama” preferida. Hay negrazos impresionantes, cuerpazos de otras razas, chicos en la pubertad, heterosexuales que se convierten, inexpertos y muy expertos, incestos... El que no encuentre aquí algo para su gusto, es que es verdaderamente raro y quizá tenga que esperar a la siguiente colección de Osvaldo Sabino, pero que no se preocupe que seguro que la habrá.

## ***La máquina del placer ya está a tu alcance***

**Se lanzó en España la esperada nueva obra del escritor argentino, Osvaldo Sabino, de marcada tendencia GLBTT.**

**Para: Librería Truman**

<http://www.gay.com/>

---

El libro Nº 6 de la colección **Arco Iris** es la nueva entrega de relatos del **Osvaldo Sabino**.

En ésta coexisten distintos tipos de relaciones sexuales entre personajes de muy distinta edad, origen y condición sexual. En “Mi Amo” se nos habla de la iniciación gay-sadomasoquista de un hombre heterosexual y casado. “Comiendo a Raúl” y “La máquina del placer” también cuentan con personajes inicialmente heterosexuales que sucumben a los placeres homosexuales. De corte muy distinto son “El vecino de al lado” y “Mi chaval de los chavales” donde se narra el despertar sexual de sus jóvenes protagonistas. Si “Las tías” es un alegato al amor (en mayúsculas), “El dios africano” lo es del sexo casual. Sabino da forma a todo un universo de personajes que se dejan llevar por las pasiones más viscerales.

*La máquina del placer* es mucho más que una recopilación de cuentos eróticos, es un recorrido por la libertad y la diversidad que va del sexo más explícito al amor más lírico.

O. Sabino (1950) nació en Buenos Aires, Argentina. En 1979 abandona su país natal para instalarse en Estados Unidos. Licenciado en Ciencias de la Comunicación Social, Museología y Literatura Española e Hispanoamericana, actualmente enseña Escritura Creativa en el Departamento de Inglés de Wayne State University. Su producción ensayística la componen *Revolución y redención* (1987) y *Jorge Luis Borges: Una nueva visión de Ulrica* (2000). Sus poemarios publicados hasta el momento son *Mujeres solas* (1993), *Señales para hallar ese extraño lugar* (1994), *Atlántida* (1995) y *Nadando en el volcán* (2000). En narrativa, *La historia de las panteras y de los animales conversos* (1999) y *El juguete erótico* (Libido, 1999), obra inaugural de la colección Arco Iris, que obtuvo un importante éxito de ventas, más de 5000 ejemplares vendidos, y crítica: “Relatos eróticos en ambientes rabiosamente urbanos que reivindican una forma desinhibida de vivir la sexualidad” La Luna, *El Mundo*, “Una obra que dará placer a muchos” *Shangay*, “Pocos límites pueden resistirse al más poderoso de nuestros órganos eróticos; la imaginación. Con ella juega O. Sabino para poner en funcionamiento la nuestra” *Odisea*.

**Shanguide.** Libros. 33, del 10 al 23 de diciembre de 2001

## La máquina del placer

O. Sabino Odisea Ediciones. 1.975 ptas.  
Por Jaime Díaz

Sabino (1950) es conocido por ser el autor de *El juguete erótico* (Odisea, 1999), libro de relatos eróticos que alcanzó un notable éxito y que activó el género de ficción erótica gay prácticamente inexistente en nuestro país. Este escritor bonaerense afincado en los Estados Unidos desde hace más de veinte años cultiva la literatura en varias de sus vertientes -ensayo, poesía, narrativa- y, en la actualidad, es profesor de escritura creativa en Detroit.

Sabino utiliza sólo una inicial antes de su apellido, tal vez porque le gusta “jugar eróticamente” con esa letra tan sugerente; en realidad su nombre es Osvaldo (tan argentino, por otra parte).

Dejemos que el propio autor tome la palabra para explicar el propósito de esta nueva obra: “A raíz de esta repercusión [se refiere al anterior libro] me sentí impulsado a escribir este nuevo volumen de relatos, *La máquina del placer*. Lo mismo que con el tomo anterior, mi deseo es que estas historias sirvan para disfrutar de un buen rato de lectura, y también que brinden la oportunidad—como declaré en la introducción de *El juguete erótico*—de activar el más potente de nuestros órganos eróticos: la imaginación”. Cuánta razón tiene O en esto último, aunque, con tanto bombardeo visual, no corran buenos tiempos para la imaginación ni para todo aquello que exige algo más que apretar un botón del mando a distancia.

En estos siete nuevos relatos, Sabino sigue ahondando en las diferentes formas de manifestación de la sexualidad, entre hombres de muy diversas edades, orígenes, clases sociales y tendencias, algo con lo que el autor busca (a complicidad del lector para que pueda identificarse con alguno de los personajes. Hay historias de iniciación, incestuosas, de héteros que sucumben al placer homosexual, de sexo salvaje, de amor.. Como sucedía en *El juguete erótico*, hay relatos donde aparece el barrio de Chueca y algunos locales que casi todos conocemos.

Sabino demuestra su buen hacer para la narración en general -con un estilo sencillo que funciona bien- y de escenas sexuales en particular, y deja claro que imaginación no le falta.

Le robamos una última frase para terminar: “La mejor celebración de la vida son dos seres desnudos y entregados al placer de conocerse”. Estamos de acuerdo.

### *Corazón Gay*

## La máquina del placer

**Autor:** Osvaldo Sabino

**Título original:**

**Colección:** Arco Iris, Libido

**Precio aproximado:** 1985 Ptas. 11.86 Euros

**Fecha de Publicación:** Septiembre 2001

Queremos hoy recomendar un libro claramente erótico que no tiene más intención que la de excitar la libido, como el nombre de la colección indica. *La máquina del placer* es una nueva selección de relatos del mismo autor que inauguró esta colección: O. Sabino. Este autor ya publicó entonces un libro similar *El juguete erótico* que se convirtió en un inesperado éxito de ventas, lo que demuestra



que hay necesidad y demanda de esta literatura. Estamos, para que vayamos a andarnos con rodeos, ante un claro ejemplo de literatura erótica gay, lo que no le quita mérito al asunto, pues es un género muy respetable y mucho más difícil de lo que muchos piensan. Poner al lector “como una moto” no es fácil, y Osvaldo lo consigue magníficamente, mejor aún que en su anterior colección de relatos.

El libro está compuesto por siete relatos que siguen el esquema tradicional de estos cuentos: una introducción, cuanto más breve mejor, un “nudo” que es donde se desarrolla la tórrida descripción del asunto, y un “desenlace” que también se quiere breve. Los relatos abarcan varios géneros porque se pretende que haya para todos los gustos. Así, hay relatos claramente S/M como “Mi amo” y otros con adolescentes como protagonistas. Lo que se pretende es que todos puedan disfrutar y que encuentren su “trama” preferida. Hay negrazos impresionantes, cuerpazos de otras razas, chicos en la pubertad, heterosexuales que se convierten, inexpertos y muy expertos, incestos... El que no encuentre aquí algo para su gusto, es que es verdaderamente raro y quizá tenga que esperar a la siguiente colección de Osvaldo Sabino, pero que no se preocupe que seguro que la habrá.

**Revista Nois - Barcelona, España - Diciembre 2001**

**Por Guillermo Cárceles de la Hoz, Osvaldo sabino**

**La bandera con los colores del arco iris es el símbolo del orgullo de la comunidad gay y lesbiana. La Colección Arco Iris se compone de siete libros que recorren distintas formas de vivir la sexualidad sin prejuicios ni temores. El número seis de esta colección es la nueva entrega de relatos de Osvaldo Sabino (Buenos Aires, 1950), *La máquina del Placer*, una recopilación de relatos en la que coexisten distintos tipos de relaciones sexuales entre personajes de muy distinta edad, origen y condición sexual. Osvaldo Sabino tuvo la amabilidad de contestar para *NOIS* esta serie de preguntas.**

---

**En 1979 abandonas Bs. As. para instalarte en EE.UU., ¿fue un exilio forzoso?**

Sí, fue un exilio forzoso, después de pasar dos años muy mal en Argentina. Es algo sabido y que trato en mi novela *La Historia de las panteras y de algunos de los animales conversos*, que se publicó aquí en España en el '99, con muy buena crítica, por suerte y, bueno, había varias causas incluidas, una de ellas fue que yo fui uno de los que estuvo en la primera hora del Frente de Liberación Homosexual. No fue el único problema, hubieron muchos más. Pero sí fue un exilio forzoso. Y duro, porque todo exilio es duro, ¿no? Hasta el '84 no volví a Argentina. Recién en el '84 comencé a volver todos los años y, sin embargo, las divisiones que tiene Argentina no me han permitido lograr ubicarme nuevamente en el sitio que estaba antes, por eso fue que vine a España.

**¿Cómo te afectaron los hechos políticos de tu país en los años '70?**

Me afectaron muy mal. Directamente en el gobierno de Isabel Perón, con la creación de la Triple A, empecé a sufrir persecuciones y luego, con el golpe militar del '76, ya

tuve que borrar de todos lados hasta que en el '77, llegó la policía secreta y pasé dos años muy malos. Se destruyó prácticamente mi carrera, mi vida, todo, hasta el '79, cuando pude escapar a los Estados Unidos, y me costó mucho tiempo volver a reconstruirme. Tuve que empezar toda mi vida de cero. Se habían destruido todas mis notas de la universidad, no había documentación. Tuve que hacer toda la carrera de nuevo en los Estados Unidos, hacer el master, el doctorado, etc. y me llevó mucho tiempo volver a escribir. Recién en el año '82 pude escribir por primera vez un cuento, y me dediqué mucho a la poesía, hasta que, finalmente, la ficción se empezó a establecer nuevamente y, bueno, ahora vemos el resultado.

### **¿Cómo está el panorama gay en la Argentina?**

Allá hay una sola revista gay y es pequeña, así que circula en ámbitos muy chicos, no hay tiendas ni librerías de ambiente, no hay una zona gay determinada, hay unos pocos locales de ambiente, y cafés que no son determinados. Aquí en Madrid o en Barcelona, hay cantidades de lugares de reunión, allá no. Hay discotecas y no muchas, habrá unas seis o siete. Hubo un momento cuando se emplazaron las discotecas en una zona y parecía que iba a haber algo y, de pronto, empezaron a cerrar y todas esas discotecas que eran gay, ahora son heterosexuales, y ya no hay más. Es un caso bastante triste, porque un lugar con una población gay tan fuerte (tanto lesbiana como homosexual) y que no tenga una zona determinada, realmente no se explica.

### **Actualmente enseñas escritura creativa en la Wayne State University, ¿Cómo repartes los tiempos entre la docencia y la literatura?**

Ya no enseño más literatura en la Wayne State University y es un caso interesante de recalcar porque no me renovaron el contrato por homofobia. En EE. UU. es muy común la homofobia, y mucho más entre los pseudo liberales de doble discurso. Hay gente del departamento de Literatura o de Humanidades, que no pudieron soportar que en mi puerta hubiese un póster de *El Juguete Erótico*, no pudieron soportar las varias ediciones, no pudieron soportar mi literatura gay y, finalmente, no pudieron soportar tampoco que yo fuera abiertamente gay. Aunque desde el principio lo sabían todo perfectamente, el contrato fue algo político, tenían que contratarme políticamente y, desgraciadamente, se mantuvieron hasta que llegó el contrato ya final y, entonces, sin ninguna explicación, no me quisieron renovar. Por suerte, la prensa gay y las organizaciones gay me apoyaron, el caso apareció en la primera página de todos los periódicos y revistas gay de Detroit. Es un caso muy común en Estados Unidos, la homofobia es fatal y es muy superior a la homofobia que puedan tener acá en España. Acá hay muchas más libertades. Acá estamos mucho más avanzados que en EE.UU. En EE.UU. estamos en la edad oscura, todo controlado por organizaciones religiosas de ultraderecha y todo el submundo "liberal" de las universidades, de los departamentos de Humanidades, es vergonzoso porque no lo son, porque nos sonríen por delante y nos clavan puñales por detrás, y a mí me lo han hecho.

### **¿Y Cómo reaccionaron tus alumnos?**

Los alumnos reaccionaron formando grupos. Hubo una invasión de cartas al rector de la Universidad. No las contestó, las ignoró totalmente. Tampoco quiso hablar conmigo personalmente. Tuvimos las sesiones del juicio interno con el decano, los profesores, el jefe de departamento y los abogados y en todo momento la negociación fue total. Acordamos una suma que no puedo decir porque es parte del contrato y perdí el derecho a trabajar en la Universidad. Detroit

es una ciudad industrial, con pocas universidades y, en cierta forma, quedé marcado y, como son todos muy conservadores y hay muchas universidades católicas, no puedo volver a trabajar en Detroit. Tendría que mudarme de allí, pero no voy a hacerlo porque me voy a dedicar exclusivamente a escribir.

### **¿Representó un conflicto dar clases a unos jóvenes que quizá habrán leído tus dos últimas obras?**

No, ningún problema. Todos los estudiantes sabían que yo era homosexual y ninguno tenían ningún problema. Afortunadamente, yo siempre quise ser el profesor que no tuve y, por suerte, mis estudiantes esto lo han apreciado y no me puedo quejar porque mis mejores amigos en Detroit son mis ex-estudiantes. Ellos siempre dicen “estudiante de Osvaldo Sabino una vez, estudiante de Osvaldo Sabino para toda la vida”, y tengo la suerte de que me quieren mucho y comparten mucho conmigo. Están frecuentemente en mi casa y siempre llamando por teléfono, comemos juntos, nos reunimos casi semanalmente. Y no, los estudiantes no han tenido ningún problema con mi homosexualidad.

### **¿Escribes en español y luego traduces al inglés o viceversa?**

Viceversa. Generalmente escribo en inglés y luego traduzco al español. Son veintidós años viviendo en el mundo anglo. Lo que enseñaba en la universidad era escritura creativa en el departamento de inglés, o sea, que lo enseñaba en inglés. Y entonces me acostumbré demasiado. Poesía escribo en español, en cambio, la ficción principalmente la escribo en inglés y luego lo traduzco al español. Tanto *El Juguete Erótico* como *La Máquina del Placer* han sido escritas primero en inglés y luego lo traduje yo mismo, inmediatamente después de terminar.

### **¿Crees que se alcanzan más niveles de erotismo con la imaginación que con la visión, es decir, con libros que con videos?**

Absolutamente, la palabra escrita lleva mucho más allá. Uno puede proyectar la imagen en la mente, crear toda la situación, adaptarse, verse uno mismo en la situación. Yo he intentado hacer esto con Madrid, que es la ciudad que mejor conozco de España, he buscado ubicar a los personajes en la vida real del Madrid de todos los días, en lugares que se pueden reconocer y con situaciones creíbles, y muchos lectores lo han dicho: que se reconocen, que se ven allí y reconocen los lugares y eso finalmente les gusta. Y sí, yo creo que es mucho más rico el mundo de la imaginación que el video, el órgano más poderoso que tenemos, porque lo que uno lee queda en la cabeza, permanece en la mente, y luego puede recrearse en distintas maneras.

### **Hay quien califica tus obras *El Juguete Erótico* y *La máquina del Placer* como pornografía...**

Me duele que cierta gente con una mentalidad del tipo Camilo José Cela haya dicho que lo que yo escribo es pornografía y no considero que en ningún momento lo sea. Si leemos literatura erótica heterosexual, nadie va a decir que es pornografía. En realidad, tanto “erotismo” como “pornografía” me dan en los cojones profundamente, y los intelectuales españoles, o argentinos, o americanos que han dicho que soy un pornógrafo porque describo el amor en detalle entre los hombres, ya lo van a ver en *La Máquina del Placer*, exalto el amor y todas estas parejas son felices y terminan felices. Lo que pretenden muchos es que mostremos el amor homosexual todavía con traumas, con dolores, con culpas y yo no hice eso, hice una celebración del cuerpo de los hombres, y la hice desde todos los ángulos posibles: hay una relación entre un hombre de cincuenta y un chaval de veinticuatro; una historia de amor entre una pareja septuagenaria, un chico de dieciocho que se cree que a partir de los treinta ya no se folla; el chaval que se da cuenta de que es homosexual, etc. O sea, que esto de llamarle pornografía, cuando estoy exaltando el amor y sacando el amor homosexual del armario, me parece una burrada, y lamento que se haya dicho que es un libro para

leer con una sola mano porque es erótico. A mí también me excita, pero no es sólo eso, hay un trasfondo social que quien no quiera verlo, pues que no lo vea.

**¿Crees que el mercado homoerótico aún permanece en las sombras?**

Sí, absolutamente. Recién ha salido a la luz con la colección Arco Iris, aquí en España, que es un país muy avanzado, y ya vemos que la misma crítica gay no lo considera homoerótico sino que lo quiere considerar pornográfico. Vemos allí la intrafobia que tenemos entre homosexuales y lesbianas. Muchas lesbianas me han atacado por eso. Ha habido una lesbiana que hizo un escaparate de autores latinoamericanos y no me colocó allí diciendo que *El Jugete Erótico* era pornografía, era basura. El problema es que la homofobia no es una cuestión a combatir contra los heterosexuales solamente, la tenemos que combatir dentro de la homosexualidad. El día cuando todos salgamos del armario, el día que todos nos cojamos de la mano por la calle, o nos demos un beso demostrando que no somos pecadores, como dice la Iglesia, ese día vamos a ganar mucho más terreno, vamos a ser mucho más aceptados por la sociedad. Mientras sigamos teniendo miedo nosotros mismos, la literatura homoerótica, gay o lesbiana, la vida nuestra, va a seguir en las sombras.

---

COGAM - ¿ENTIENDES? - Año XIII - nº 78 - Diciembre 2001 11

**Entrevista a Osvaldo Sabino**

***La maquina del placer... y de la sabiduría.***

El escritor argentino Osvaldo Sabino acaba de publicar su segundo libro de cuentos eróticos *La máquina del placer*, una obra con la que busca “mostrar (y demostrar) que la belleza de dos cuerpos que se aman siempre va más allá de cualquier barrera o concepto preestablecido por las reglas sociales”. Nos encantó conocer a este “ciudadano del mundo”, que ha vivido el exilio y la discriminación, pero que también ha cosechado el éxito y que tiene la valentía de asegurar ser un gay feliz.

**E: ¿Cómo pasa un autor, después de trabajar en ensayos literarios sobre Borges o Luisa Mercedes Levinson, y de publicar libros de poemas, a escribir literatura erótica?**

**O.S:** Empecé a escribir teatro muy pronto, a los 14 años. Aunque considero que mi carrera comienza en los '80. Escribí mi tesis sobre Borges y mis libros de poemas, como dices, hasta que en el '99 publiqué mi segundo libro en España *La historia de las panteras y de los animales conversos*. De pronto, siento la necesidad política de escribir literatura erótica homosexual. Me doy cuenta de que no existe nada publicado, sólo traducciones del inglés. Había que hablar del amor entre dos hombres y de llamar a las cosas por su nombre. En este momento publiqué *El juguete erótico*, que se convirtió en el libro de literatura gay más vendido en España.

**E: Ambos libros son de relatos. ¿Te sientes más cómodo con el relato que con la novela?**

**O.S:** El relato me permite escribir acerca de personajes y situaciones cotidianas, en espacios conocidos y, generalmente, los encuentros sexuales que planteo terminan en amor. Había que huir del horror, de la culpa, del suicidio; no es la realidad que vivimos.

**E: Hay quién tilda tu obra de pornográfica...**

**O.S:** Yo creo que el sexo no es pornográfico. Las bombas de ETA son pornográficas. Que los homosexuales no tengamos derecho a ser felices es pornográfico, y es también pornográfico que

digán que somos intolerantes porque no toleramos a quién no nos tolera y que seamos perseguidos, encarcelados y torturados por amar.

**E: En un momento de tu vida tienes que dejar Argentina y pasas a ser un exiliado en Nueva York ¿Cuáles son las razones?**

**O.S:** Cuando tenía 18 años surgió en Estados Unidos el movimiento gay de Stonewall que nos motivó la idea a unos cuantos amigos de crear en Argentina el Frente de Liberación Homosexual; el primer movimiento gay de habla hispana. Nunca tuve que salir del armario, nunca pedí perdón por ser homosexual. Al mismo tiempo, seguía mi carrera como escritor y dramaturgo. Con el golpe del '76 me convertí en una figura peligrosa. Tuve que esconderme, pasé unos años "bastante feos" y finalmente logré irme a EE.UU., Desgraciadamente, nunca más volví a vivir en Argentina.

**E: En Detroit, trabajando como profesor, sufriste la discriminación, según afirmas, como homosexual, latinoamericano y judío...**

**O.S:** En la Universidad, aún teniendo las mejores calificaciones del alumnado, el departamento decidió no renovarme el contrato. La homofobia era la causa evidente. No podían soportar que en la puerta de mi despacho hubiese un cartel inmenso de *El juguete erótico*. Interpuse un juicio que gané, pero no me devolvieron mi puesto y decidí dejar el mundo académico, lleno de pseudo-liberales que viven envueltos en doble discursos de hipócritas.

**E: ¿Es la literatura tu arma militante?**

**O.S:** Por supuesto. También me permite tener entrevistas como ésta, estar en una mesa frente a un público o participar en coloquios y, desde allí, pedir a la gente que luche, que se asocie en colectivos. Aparte, tengo siempre presente en mis relatos el uso del preservativo como prevención del SIDA; también ésta es una misión de todos. En España he colaborado y colaboro con COGAM y en EE.UU., con The Triangle Foundation, que es un grupo que se dedica a perseguir todo tipo de ataques contra homosexuales y a ayudar a los agredidos. Este tipo de violencia ha aumentado considerablemente desde que Bush está en la Presidencia.

**E: Por último, ¿qué dirías a nuestros lectores para que se animaran a militar en los colectivos?**

**O.S:** Tenemos que seguir siendo fashion, pero no podemos olvidar que no sólo necesitamos discotecas donde "sacudirnos y tirar las plumas", como se dice en Argentina. Necesitamos participar, afiliarnos en organizaciones que luchen por nuestros intereses y debemos tener en cuenta algo esencial: el día cuando todos tengamos cojones para salir a la calle del brazo para besarnos en público y para cogernos de la mano en un restaurante, ese día no van a tener más remedio que aceptarnos.

**Miguel Ángel Loza**

---

Revista *Odisea*: Madrid, España - 31 de octubre de 2001 - N° 51 - pp.16-17

**Oswaldo Sabino:**  
*La máquina del placer en marcha,*  
por Óscar Pérez

**Fotos: Paco Peregrín**

Con su primer libro de relatos, *El juguete erótico*, arrasó en las listas de ventas y ahora Osvaldo Sabino regresa para sumergirnos de nuevo, con *La máquina del placer*, en el mundo de los sentidos. Un libro cuajado de situaciones en las que el ámbito de lo privado está lejos de ser convencional. Como en la vida misma. Sin limitaciones. Sabino reivindica la literatura erótica como una forma más de expresar que somos libres de vivir y gozar nuestro sexo.

---

**Vuelves a escribir relatos eróticos, ¿tan satisfactoria fue la experiencia de *El juguete erótico* que repites?**

La respuesta que obtuvo la obra por parte del público y de la crítica fue muy satisfactoria. Sin embargo, aún sigue existiendo gente tendenciosa que considera que la narrativa erótica gay es pornografía. Mi intención al escribir *El juguete erótico* era, precisamente, romper con esa idea.

**¿Ha habido evolución en Osvaldo Sabino entre *El juguete erótico* y *La máquina del placer*?**

*El juguete erótico* fue una primera experiencia, una rebelión. Quería demostrar que el personaje gay puede ser feliz, puede gozar del sexo... En *La máquina del placer* me he explayado más; hay más juegos literarios y otro tipo de situaciones. Es mucho más elaborado y profundo.

**¿Crees que *La máquina del placer* es más desinhibido que *El juguete erótico*?**

No, creo que no. El objetivo de las dos obras es que todo el mundo pueda verse reflejado en los relatos que las componen y, pienso que, entre las dos cubro bastantes situaciones. Faltaría un tercer libro.

**¿Consideras que los personajes de tu última obra son de carne y hueso?**

Sí. Ese era el plan. Ambientar los relatos en lugares conocidos, como Chueca o La Alcarria, sirve para que el lector pueda decir "sí, yo estuve allí y me sucedió algo parecido" o, "a un amigo mío le sucedió lo mismo".

**Los dos relatos que abren y cierran *La máquina del placer* están protagonizados por hombres "socialmente" heterosexuales que, con más o menos desinhibición, acaban con gays.**

Hay muchos heterosexuales que no se asumen como tales, que no están seguros, igual que le sucede a muchos homosexuales. Hay muchos hombres heterosexuales, ni siquiera bisexuales, que les gusta cierta práctica con otros hombres. Y lo sabemos nosotros, los homosexuales. Pero la sociedad no les ve porque están casados y tienen hijos, por lo tanto, son respetables e invisibles.

**Todos los personajes de *La máquina del placer* hacen uso del preservativo.**

Desgraciadamente, en los 80 llegó el SIDA. Hemos tenido que conocer el preservativo, reinventar el juego y erotizarlo de algún modo. Las estadísticas nos demuestran que los homosexuales lo hemos conseguido porque las cifras de infecciones sólo han aumentado entre la población heterosexual. Ahora, para mí, el preservativo tiene mucho de erótico.

**¿Ha variado el concepto que tenía la gente de ti al escribir literatura erótica?**

Tremendamente. Hay gente que ya no me ha hablado más, que me ha cerrado las puertas... Pero, también hay gente que me ha aplaudido.

**Has alternado ensayo y poesía entre los dos títulos de la colección Arco Iris, ¿es menos laborioso escribir cuando el sexo es el tema?**

No, todo lo contrario. La literatura erótica es mucho más difícil de escribir que un ensayo, donde uno tiene que investigar e informarse. La poesía viene por otro lado. Escribir ficciones en las que existen situaciones sexuales o eróticas, es más difícil porque los personajes salen de la vida real y deben reflejarlo muy bien.

### **¿Pesa mucho ser el escritor de literatura gay erótica más vendido en España?**

A mí me hace muy feliz. Abrí un camino que autores de la talla de Eloy Rosillo siguieron. Muchos autores han visto que existe la posibilidad de escribir algo distinto, que en el mundo de las letras hispanas no estaba muy cultivado.

### **¿El escritor se excita escribiendo?**

¡Pues sí, claro, hombre! Yo tengo una fórmula para escribir literatura erótica; hasta que no termino un relato, no hay que tocarse “abajo”.

### **¿Qué le dirías a la persona que después de leer uno de tus relatos se masturba?**

Es magnífico. La propuesta de la literatura erótica es justamente excitar los sentimientos y la sensibilidad del lector.

### **Has dicho que la imaginación es un poderoso órgano erótico. ¿Qué piensas de la gente que se automutila esa parte no tangible de nuestro cuerpo?**

El sexo tiene mil formas. Nos quedaríamos en un concepto muy de Camilo José Cela si creyéramos que sólo el macho y la hembra pueden practicar sexo. Existen hombres, mujeres, travestís, transexuales... La sociedad debe aceptar que somos libres de vivir y gozar nuestro sexo. El sexo es una celebración constante.

### **¿Crees que la literatura erótica gay es poco vendible?**

El éxito de ventas de *El juguete erótico* demuestra que no es así. *Confidencias de un chapero*, de la misma colección, también ha llegado a la segunda edición. Espero que *La máquina del placer* también llegue muy lejos.

### **¿Por qué crees que sigue habiendo gente que no considera la literatura erótica como literatura?**

Vivimos en una sociedad que sigue teniendo tapujos. Leí una entrevista en *Odisea* de Ana Segura donde ésta afirmaba que aunque se legalicen los matrimonios de homosexuales, el estigma social no va a desaparecer. Vamos a seguir siendo maricones, bolleras, travestís y transexuales. Hay muchos homosexuales que todavía no han salido del armario. Si todos nos mostráramos al mundo como somos, como han hecho Luis Algorri, Eduardo Mendicutti, Leopoldo Alas, Luis Antonio de Villena, o Terenci Moix, demostraríamos que la homosexualidad es algo común y corriente, de todos los días, que no somos ni perversos ni promiscuos. Que vivimos el amor en todo su intensidad.

### **¿La literatura erótica de temática homosexual padece una doble marginación?**

Sí, absolutamente. La literatura erótica es maldita. Y mucho más la literatura erótica homosexual, que está totalmente marginada.

### **Has escrito poesía, ensayo y prosa. ¿En qué género te sientes más cómodo?**

En la ficción. Tengo que contar historias y asumir una misión política como homosexual. Por eso también me siento muy cómodo en la prosa erótica. Pero, tal vez, en algún momento, retome el ensayo y la poesía.

### **Has vivido en Estados Unidos, Argentina y España. ¿Qué diferencias hay en cuanto al ambiente en estos tres países?**

Estados Unidos, aunque parezca el país más avanzado, es donde los homosexuales somos más perseguidos donde hay más casos de abusos físicos. En Argentina se ha hecho un gran avance. Sin embargo, en Buenos Aires sólo hay seis o siete discotecas de ambiente. Políticamente, es un país que sigue atrasado. La gente ignora lo que el Frente de Liberación Homosexual hizo en los setenta. Actualmente, la liberación es poder “tirar las plumas” en esas discotecas. España está mucho más avanzado. La conciencia política española es muy superior a los Estados Unidos, Inglaterra, Francia o Argentina.

## **¿No crees que en España la gente se preocupa más por la pluma, el modelito y la discoteca en detrimento del compromiso y el activismo?**

Este es un tema muy desesperante. Ahora, más que nunca, los grupos minoritarios debemos estar unidos para pelear. Necesitamos grupos como el **Cogam**. La falta de compromiso está en todo; la gente no se compromete a nada y no sólo no se fija en la política, sino que la ignora totalmente. Ahora lo *fashion* es todo lo que les importa.

### **Zona Reservada**

**Entrevista con el autor de *La máquina del placer*, el mismo autor de *El juguete erótico* nos habla de la literatura erótica, por Carlos Henz**

---

***La máquina del placer*, que se encuadra dentro de la tradición literaria erótica, son siete relatos que apuntan directamente al gozo sin límites donde el autor nos demuestra, como ya había hecho en su anterior obra *El juguete erótico*, que la sexualidad es infinita. Sabino se nutre para ello de una gran variedad de personajes y situaciones creando un mosaico de deseos realizados; incesto, sadomasoquismo, iniciación sexual entre adolescentes, jóvenes y adultos. En definitiva, la variedad se convierte en la consigna de la desinhibición de los placeres.**

---

## **Con la publicación de *La máquina del placer* repites la experiencia de escribir relatos eróticos. ¿Eso significa que fue una experiencia grata?**

Sí. La respuesta que obtuvo la primera obra por parte del público y de la crítica fue muy satisfactoria. Sigue existiendo gente tendenciosa que considera que la narrativa erótica gay es pornografía. Mi intención al escribir *El juguete erótico* era, precisamente, romper con esa idea.

## **¿Hay evolución entre *El juguete erótico* y *La máquina del placer*?**

*El juguete erótico* fue una primera experiencia, una rebelión. Quería demostrar que el personaje gay puede ser feliz, puede gozar del sexo... En *La máquina del placer* me he explayado más; hay más juegos literarios y otro tipo de situaciones. Es mucho más profundo.

## **¿Cuál de las dos obras crees que es la más desinhibida?**

No creo que haya una obra más desinhibida que otra. El objetivo de las dos es que todo el mundo se pueda ver reflejado en los relatos que las componen y, pienso que, entre las dos cubro bastantes situaciones. Faltaría un tercer libro.

## **¿El escritor se excita escribiendo?**

Sí, sí... yo creo que tengo una fórmula para escribir literatura erótica; hasta no terminar el cuento, hasta no tenerlo redondo, no hay que tocarse abajo.

## **¿La imaginación es el órgano sexual más potente?**

Es básico, el sexo tiene mil formas. Nos quedaríamos en un concepto muy de Camilo José Cela que nada más macho y hembra pueden tener sexo. ¡No! Aquí tenemos hombre, mujer, travesti, transexual, mujer con mujer, hombre con hombre y el sexo tiene sus formas y tenemos que aceptarlo de una vez por todas.



**¿Crees que la literatura erótica de temática homosexual padece una doble marginación?**

Absolutamente, por ser erótica y por ser homosexual. La literatura erótica siempre ha sido marginada.

**Has escrito ensayo, poesía y prosa, ¿en qué género te sientes más a gusto?**

Me siento más cómodo en la ficción. En todo lo que sea ficción. Al principio, me gustaba mucho más el ensayo y la poesía pero, luego, eso se fue quedando atrás. Tal vez, en algún momento, lo retome.

**Has vivido en Argentina, España y Estados Unidos. ¿Hay muchas diferencias en cuanto al mundo gay?**

Inmensas. Estados Unidos, aunque parezca el país más avanzado, es donde los homosexuales somos más perseguidos, donde hay más casos de abusos físicos, de ataques. En Argentina han hecho un gran avance aunque políticamente están bastante atrasados. En España, estamos más avanzados que en muchos otros países. La conciencia política española es muy superior a la de Estados Unidos, Inglaterra, Francia o Argentina.

---

### **Lo que dicen los lectores acerca de O. Sabino (<http://www.zonareservada.com/>)**

**Osvaldo Sabino es, indudablemente, el mejor escritor gay de España. Su talento y su valentía para elevar el amor homosexual, son inigualables.**

**-Eduardo-**

**Me parece un tío muy inteligente y que sabe disfrutar de su cuerpo.**

**-Anónimo-**

**Se merece todo mi respeto.**

**-Malagueña-**

**ME PARECE LO MÁS NORMAL, YA QUE ESO ESTA EN LA INTIMIDAD DE LA PERSONA,  
BUEN RELATO**

**-J-**

**EXCELENTE RELATO... MUY BUENO. A DECIR VERDAD, HUBIERA DADO LA MITAD DE MI  
VIDA POR QUE MI PRIMERA EXPERIENCIA SEXUAL FUERA ASI.**

**-MARMALADE-**

**Me encantan los relatos, sigan así, los felicito. Suerte.**

**-Ángelo-**

**MUY INTERESANTE**

**-LADY-**

**Realmente me ha encantado que una pagina como esta no sea una más del montón ya que en ésta se ve realmente el trato que se les da a los gays con el respeto y la normalidad.**

**Gracias por el relato de O. Sabino, me ha parecido maravilloso**

**-Juan-**

**Gracias por ese tipo de relatos, ayudan a mejorar la vida en pareja.**

**-Carlos-**

**Un relato tal como es la vida real, yo lo he vivido**

**-Javier-**

**La historia es una verdad que no se quiere aceptar por la sociedad, y los gays tienen que vivir a "oscuros". Lo importante es vivir la vida como cada cual desee y sea feliz.**

**-Leah-**

**Me parece muy bien escribir estas historias. Dan a conocer el ambiente gay que esta muy cargado de amor y comprensión, además hay muy poca literatura al respecto, GRACIAS...**

**-JAVIER LOPEZ P.R.-**

**Hola espero sigan con estas historias tan increíbles y cachondas felicidades desde México DF. Ricardo**

**-will-**

**Me parece estupendo que exista esta libertad de expresión, lo que no admito es a esos que se hacen llamar "supermachos" por ser héteros. Por favor, démosles libros y que aprenda a no ser tan inculto.**

**-Srina-**

**Sencillamente fabuloso**

**-Iarin-**

**CREO QUE ES UNA HISTORIA QUE SE REPITE Y SE REPITE AUNQUE ALGUNOS HIPOCRITAS Y MOJIGATOS QUE NO ACEPTAN LOS DEMAS COLORES DEL ARCO IRIS DIGAN LO CONTRARIO. MUY BUENA HISTORIA**

**-JOE-**

**QUISIERA QUE LOS QUE NO GOZAN ESTE RELATO Y EL LIBRO DE SABINO, PENSARAN LO QUE SON Y COMO SE SIENTEN Y SI REALMENTE ESO ES LO QUE SU INTERIOR LES DICE QUE ESTA BIEN.**

**-WE-**

**Me encanto yo quisiera que eso hiciera L... conmigo es mi sueño y mi fantasía**

**-jamil-**

**HOLA A TODOS, ME PARECE MUY BUENO TODO LO QUE ESCRIBE O.SABINO**

**-Pio-**

**Creo que este relato es bastante formal, no sé quién puede decir que es algo pornográfico.**

**-yo-**

**En mi opinión es un relato fantástico, no soy gay pero es como si lo fuera. Lo que no entiendo es como algunos "súper idiotas", lo califican de "pornográfico", eso es un desperdicio en la vida.**

**-Srina-**

**REALMENTE ME HA ENCANTADO QUE UNA PAGINA COMO ESTA TOME EN CUENTA A LA COMUNIDAD GAY SOBRETUDO CON EL RESPETO Y LA NORMALIDAD CON LA QUE LO HACEN, ESPERO SIGAN ASI. FELICITEN A O. SABINO, ES UN ESCRITOR COMO POCOS. GRACIAS  
-ANTONIO-**

**Pues realmente no es tan de novela, tío, son cosas que incluso me han sucedido en la vida real (para gozo y deleite) ¡¡¡Felicidades, O.Sabino!!!  
-Rafa Mx.-**

**ESPERO QUE SIGAS ESCRIBIENDO LIBROS TAN BUENOS. FELICIDADES SIGAN “APOLLANDO” AL MUNDO GUEY  
-LUIS BE-**

**En cuanto al relato fue excelente, felicidades a quien lo escribió con tanta dulzura, majestuosidad, mi mejor amigo, y el único, es gay, y su amistad es un regalo para mí, siempre.  
-cecilia gro-**

**Felicidades, todo mi apoyo para quiénes merecen todo un gran respeto, es gente de lo mejor y con mucha clase, sean ustedes mismos y adelante, merecen todo lo mejor de lo mejor.  
-cecilia gro-**

**Excelente, no raya en la vulgaridad, es más, eso mismo yo lo he vivido por tres felices años. Felicidades, O.Sabino.  
-Jaime-**

**Me identifico mucho con esta situación... Actualmente estoy viviendo la misma experiencia... Lo único, es que sigo casado... Me encanta la doble vida que llevo...  
-Liberty-**

**Me parece excelente e interesante un libro de relatos como el de O.Sabino, el cual, además de excitante, es intenso y expresivo, en todo momento. ¡¡¡Me hace pensar en lo que me he perdido hasta ahora!!!  
Guscer**

**ME GUSTO MUCHO YA QUE COMO MUCHOS HABIAN COMENTADO, NO CAE EN LA VULGARIDAD, ADEMÁS, TODO LO RELACIONADO CON EL AMBIENTE GAY ME ENCANTA, HAY QUE SER UNO MISMO.  
-ORLANDO-**

**Estos relatos contienen la realidad de la clandestinidad gay, ese cajón que cerramos con candado y nos negamos a abrir por temor al que dirán y el no auto-aceptarse.  
-black-**

**No me importa nada de las demás personas, eso es cosa de cada cual. Que cada uno haga de su culo un balero, y tú los sabes hacer muy bien Sabino. Ok, bye, si son gays haya ustedes, espero que nadie se meta en la vida de nadie. Lástima que haya tanto chismoso**

suelto. bye  
-gorda-

Hola. Sólo quiero decir que todos tenemos el mismo derecho de pisar la tierra y vivir como uno quiera, como los personajes de este libro tan bueno de Sabino, total, si a mí me gusta la nieve de limón y a ti la de fresa, ¡¡¡todo vale!!! ¿O no?  
-leví-

Qué ricos relatos, de verdad no rayan en la vulgaridad de esos cuentos de revistuchas ¡felicidades!  
-In Engel-

Hola, estas historias de O.Sabino me gustan mucho, me hacen sentir muy bien y me encanta que bajo este medio se nos dé el lugar que merecemos y que la sociedad se niega a darnos suerte a todos, y bye..  
-rambay-

Creo que son historias que relatan perfectamente el erotismo que viven los homosexuales, las historias me parecieron geniales, muchas felicidades están excelentes  
-polo ortega rosales-

O. Sabino eres un maldito enfermo de mierda tu papá sabes que escribes eso cochino  
-superhombre-

Todos merecen morir por ser parcha, maricones, gay, con lo divino es una poncha de mujer  
-machomen-

Me parece algo descomunamente obsceno como puede haber gente que no le guste las mujeres por dios  
-supermacho-

Hola, si estoy de acuerdo, esto es lo mejor que se ha hecho para nosotros los gays, y en general para todos. Tengo 24 años y soy feliz con mi pareja. Nos amamos y eso es lo más importante  
-Alex-

En realidad ser lesbiana es lo mejor que me ha pasado. Un consejo, como bien dice Sabino, hay que ser como uno es.  
-Andrea-

¿Saben? Me sentí identificado, pues yo era un Marcelo.. y fue muy parecido a cuando yo lo hice por primera vez con otro hombre. Recordé toda mi primera experiencia, muy real...  
-Carlos Andrés-

ESPERO QUE SIGAS ESCRIBIENDO LIBROS TAN BUENOS. ¡FELICIDADES!  
-LUIS ALBERTO-

Felicitaciones.  
-Jaime-

**Realmente es una obra brillante, es importante tocar esos temas, conocimiento da poder intelectual. y cuando se adquiere nos sentimos civilizados.**

**-Anónimo-**

**Verdaderamente es muy bueno gracias crear estas maravillas ¡FELICIDADES!**

**-Costarricense-**

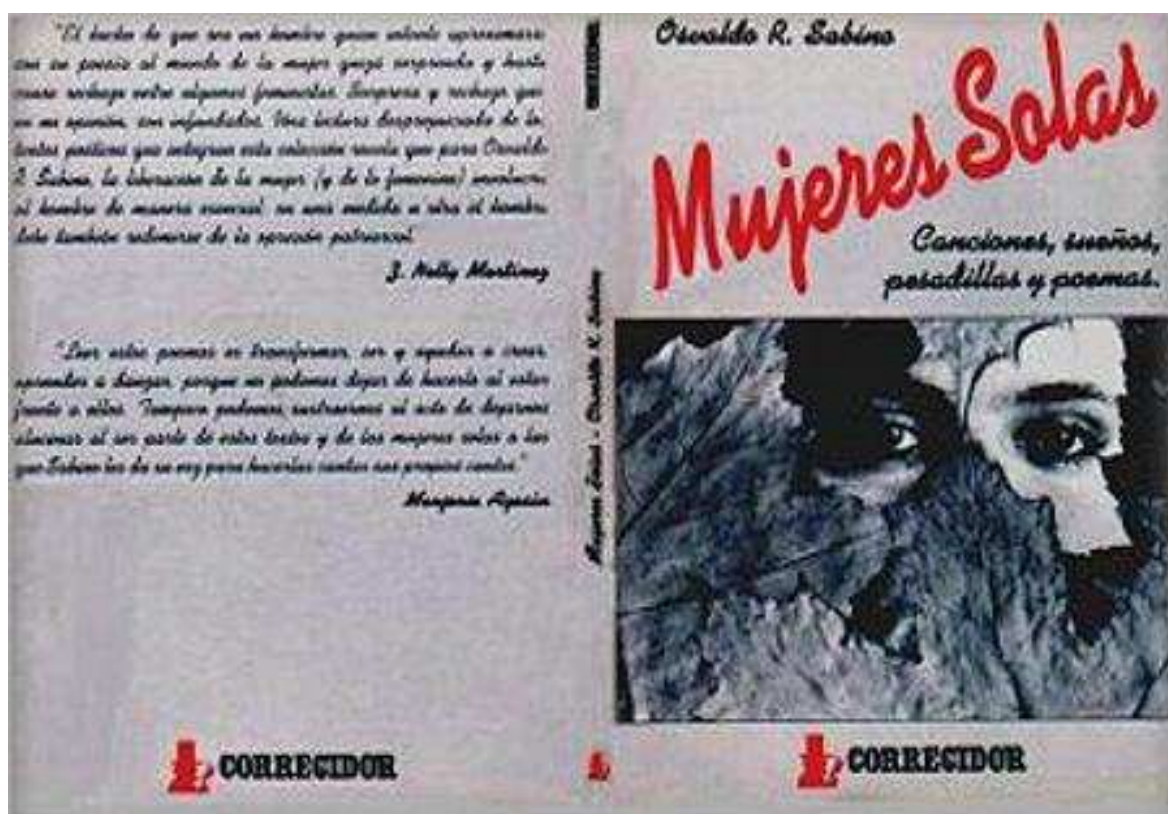
**Me han encantado los relatos. Muy buenos. Como todos, sean por el estilo...**

**-s-nacho- -**

**“El mundo poético de Osvaldo Sabino atravesado por una *jouissance* liberadora:  
*Mujeres solas*”**

Por Z. Nelly Martínez, PhD.  
McGill University Montreal, Canadá

Noviembre de 1989



El hecho de que sea un hombre quien intente aproximarse con su poesía al mundo de la mujer quizá sorprenda y hasta cause rechazo entre algunas feministas. Sorpresa y rechazo que, en mi opinión, son infundados. Una lectura desprejuiciada de los textos poéticos que integran esta colección revela que para Osvaldo R. Sabino, la liberación de la mujer (y de lo femenino) involucra al hombre de manera esencial: en una medida u otra el hombre debe también redimirse de la opresión patriarcal.

Bien entendida, esta opresión se gesta primordialmente en el ámbito del lenguaje y se consolida con la elaboración de un discurso autoritario que se impone como verdadero y natural. Es evidente que en un mundo poblado por las voces que la tradición privilegia es trabajoso, si no imposible, escuchar otro discurso, vislumbrar otra verdad. Las mujeres que cantan “solas” en el espacio poético creado por Sabino se han volcado hacia lo íntimo y han percibido allí, como un “silencio” preñado de sentido o un “murmullo” (39) a descifrar, las voces subversivas que, en la actualidad, pugnan por hacerse oír: estas voces le han revelado a la mujer una potencia interna a la que está accediendo en su afán de autonomía y liberación.

No es accidente entonces, que en “Canción para una mujer que está en su casa cuidando a los niños”, poema en el que lamenta el aspecto opresivo de la maternidad según ésta se ha interpretado tradicionalmente, Sabino conmine a sus lectoras y lectores a volcarse ellos mismos hacia dentro, a escuchar las voces que no le fue permitido escuchar a esta mujer:

Porque ella no ha podido asistir  
A este concierto de mujeres solas  
Para cantar por sí misma.  
Escuchen en silencio lo que ustedes piensan,  
Y tal vez oirán la canción  
Que ella podría haber cantado,

(50)

Evidentemente, hay aquí una referencia a la “canción” que potencialmente pueden escuchar todos los seres que, al adentrarse en su ser profundo, acallan las voces de la tradición y acceden a un silencio interno lleno de posibilidades. Sin embargo, el poeta sugiere que es a la mujer a quien le toca liderar el movimiento de liberación generalizada que exige el momento histórico en que vivimos.

Es por eso que aunque Sabino pautó una visión integral que engloba a hombres y mujeres, su colección enfoca primordialmente el mundo de la hembra: evidentemente, el autor reconoce en la mujer una fuerza inédita, vinculada a los estratos profundos de la experiencia, cuyo advenimiento está conmocionando nuestro edificio cultural. En este contexto merece también señalarse que, si bien el poeta nos presenta una vasta galería de retratos en la que incluye mujeres todavía dominadas por la tradición como la madre en el poema citado, las mujeres que están aprendiendo a hablar con voz propia son las que dominan este escenario. De ahí que el poema “¿Qué es una mujer?”, texto con que Sabino inicia *Mujeres solas*, resulte un buen punto de partida para un examen de toda la colección:

¿Qué es una mujer?  
Una mujer es un poeta  
Que aún no aprendió a hablar.

(24)

En esta instancia la idea de “poeta” apunta a la de creador/ a y, al mismo tiempo, alude a las múltiples maneras en que la mujer está superando un silencio pretérito (representado en el tiempo pretérito de la frase) y “aprendiendo a hablar”, a crear: en suma, a asumirse como un ser autónomo, en control de su destino.

De este modo, al volcarse hacia dentro y al hacerse cargo de una dinámica interna que busca hacerse oír, la mujer accede a una poderosa fuente de transformación que simultáneamente le revela su propio verbo, su “abecedario”:

Busca en las profundidades  
Tratando de encontrar su abecedario;  
Sabe que está encerrado  
Entre las raíces de las aguas,  
Más allá de las casas de los peces  
Y, laboriosamente, fabrica anzuelos,  
Aparejos y redes, Para atraparlo.

(24)

Es evidente que al asumir el lenguaje, el que durante siglos ha sido el medio por excelencia de control patriarcal, la mujer está forjando un discurso propio que libera nuevos sentidos y desafía el discurso de los padres.

El verbo “crear” también se relaciona aquí con el verbo, “creer”, según lo sugiere la “Trilogía para las mujeres que creen” con la que Sabino inicia la primera parte de su colección. Las mujeres que “crean” son aquéllas que creen en sí mismas, en su propio poder la mayoría de las hembras que habitan este ámbito poético celebran no sólo el poder de crear con la palabra sino también el de crearse a sí mismas, forjándose una individualidad propia. De ahí que la “soledad” de las mujeres no sea tal: las mujeres “solas” son, “Mujeres que cantan por sí mismas” (50) por aquellas que no pueden (o no quieren) cantar. En tanto revelan una historia postergada y ansiosa de expresión, los poemas han hablado el silencio en el que por largo tiempo estuvo sumida la mujer. Es evidente entonces que Sabino no habla por las mujeres, cuya experiencia poetiza: habla con ellas. Testigo de un mundo transformación que contempla la emergencia de la hembra, poeta comparte su impulso creador con miles de mujeres que como él mismo, están “aprendiendo” a hablar otro discurso, es están forjando un nuevo orden que integre a la mujer y valide lo femenino.

Finalmente, el verbo “crear” también se relaciona con el poder, que es privativo de la mujer, de crear vida, de dar a luz a un nuevo ser. Al asumir su cuerpo, del que el hombre se apropió con fines de dominio y con afán de controlar la reproducción de la especie, la hembra hace de su sexo y de su procreatividad instrumentos de goce y liberación a la par que glorifica su vínculo con el mundo natural: recordemos que tradicionalmente este vínculo sirvió para minimizar la experiencia de la mujer y privilegiar al varón, asociado éste con el mundo de la cultura. La “Trilogía para las mujeres que creen” enfoca precisamente ese poder esencialmente femenino: sin embargo, observemos que las tres mujeres celebran no sólo el poder de otorgar la vida sino también el de renovarla cíclicamente, el de destruir para reconstruir.

En el primer poema, “Canción para una mujer joven que sube”, Sabino representa la promesa de vida que encierra el cuerpo de una hembra joven:

Eres quien trae los verdes,  
Quien crea los verdes,  
Mujer joven que bailas y vuelas,  
Eres quien trae las flores,  
Quien trae la risa,  
Quien canta la canción.

(31)

Los versos iniciales, “Mujer joven que sube./Que te subes, que te entregas”, sugieren la proyección hacia afuera que ha de realizar la mujer joven en su afán de abrazar plenamente el mundo. Tal proyección implica una búsqueda y presupone un encuentro: un encuentro con el hombre que la fecundará. Es por eso que el poema siguiente, “Canción para una mujer madre que se pone redonda”, alude a la mujer grávida así como al período de introspección que la absorbe y la lleva a retirarse temporalmente del mundo, a ubicarse en su cuerpo, en su intimidad:

Mujer-madre que te agachas,  
Que te acaricias,  
Que te desangras.  
/  
Mujer-madre que se pone redonda,  
Que te pones redonda...

(33)

Finalmente, en “Canción para una mujer grande que baja”, Sabino celebra la vejez de la mujer. Oponiéndose a la tradición, que torna invisible a la hembra entrada en años, el poeta la ensalza haciendo hincapié en la sabiduría de la mujer vieja:



Mujer grande que baja,  
Que te bajas.  
/ ...../  
Que iluminas la oscuridad,  
Que traes la oscuridad.  
Mujer grande que conoces los secretos,  
/ ...../  
Que creas hechizos,  
Que esparces sabiduría.

(34)

En última instancia, las imágenes complementarias de un ascenso (“Mujer joven que sube”) y un descenso (“Mujer grande que baja”), así como la sugerida por la tríada mujer joven/ mujer madre/mujer grande aluden a una dinámica cíclica renovadora que, a su vez, evoca la imagen de un círculo. Este círculo, catalogado de “yónico” (del sánscrito yoni, vulva, útero) por una notable feminista contemporánea<sup>1</sup>, es la contraparte de la línea fálica tradicional y se asocia con la divinidad femenina de épocas pre-patriarcales. No es casual, entonces, que las tres hembras que Sabino celebra en su trilogía representen los tres aspectos o fases de esa divinidad: la doncella, la madre y la vieja sabia<sup>2</sup>. A diferencia de la deidad masculina de Occidente, que se interpreta como una presencia inmutable y remota, la diosa de épocas matriarcales debe entenderse como una dinámica creadora y transformante que compromete íntimamente a los mortales. De hecho, la vieja encarna, además de la sabiduría, la muerte renovadora: en última instancia la vieja sabia se identifica con la bruja, figura validada y aún exaltada por un buen número de feministas en la actualidad.

Al imponer la figura del dios padre como la única deidad creadora del mundo, nuestra tradición des-divinizó y des-sexualizó a la doncella virgen y a la madre e instituyó el ideal de la virgen-madre que, en el mundo cotidiano, se manifiesta en el ideal de la mujer virgen y de la madre buena. Al mismo tiempo, nuestra cultura marginó a la vieja sabia y la convirtió en bruja: la constituyó, por un lado, en heraldo de la muerte; la juzgó, por el otro, depositaria de una desbordante sexualidad—la sexualidad robada a la doncella virgen y a la madre. La represión sexual de nuestro mundo así como el afán de soslayar la muerte (la que tradicionalmente se ha entendido no como regeneración sino más bien como extinción o aniquilamiento, castigo o premio), explica la presencia de la bruja o madre terrible y de sus innúmeros avatares en el seno de nuestra cultura. Bien entendida, la bruja constituye un preciado emblema de las voces subversivas que, desde su exilio ancestral, actualmente pugnan por transformar el mundo. Dicho de otro modo, la bruja encarna la vehemencia de vida y creatividad que exhiben las mujeres que “creen en sí mismas” y cantan solas: mujeres cuyas voces reverberan en las páginas de esta colección.

No es accidente que uno de los poemas centrales, “Pesadilla de Pandora” reinterprete la historia de una hembra mítica que exhibe todas las características de la bruja. Concebida como responsable del advenimiento de los males y de la muerte en el mundo, Pandora simplemente duplica la historia de la Eva bíblica: ambas encarnan a la bruja tradicional en tanto a ambas se las ha interpretado como depositarias de una irresistible sexualidad y como esencialmente subversivas de los valores patriarcales. La pesadilla de Pandora celebra precisamente ese poder de subversión.

La interpretación de la historia tradicional dentro de un marco onírico sugiere ese volcarse hacia dentro que preconiza la poesía de Sabino. Así, el autor identifica la tapa de la caja célebre con los párpados de la durmiente: ya en el mundo del sueño, el cuerpo de Pandora se transforma en la sala de la casa en cuyo interior se sueña, y ambos (cuerpo y casa) acaban identificados con la caja misma:

La sala era muy grande y la luz apenas se filtraba,

Por las paredes, los pisos, y aun sobre el lejano techo,  
Podía palpar cada una de las partes de su cuerpo.  
Algunas eran luminosas  
Otras se teñían de negro  
Cada una se retorció violenta  
La habitación no tenía ni puertas ni ventanas.  
Comprendió que estaba atrapada adentro de la caja.

(84)

Sin embargo, la sensación de clausura que se desprende de estos versos no involucra la de impotencia ya que, en un momento dado, "... crujieron nerviosas las bisagras", y Pandora, su cuerpo despedazado, escapa de la prisión secular:

Las partes se agolparon chillando liberadas,  
Volando locamente hacia arriba y hacia fuera, Lujurias desbordantes con garras  
Más grandes que la caja.

(85)

La explosiva liberación del personaje mítico, la cual sugiere la emergencia de potencias interiores en busca de expresión, amenaza con mover las bases mismas del edificio patriarcal. En Pandora se encarnan las furias y todas las hembras terribles en las que el hombre de Occidente proyectó su temor al caos, a la destrucción y la muerte. El poema sugiere que tanto el caos como la destrucción y la muerte que Pandora representa, sólo constituyen una etapa penosa y necesaria en el proceso de transformar radicalmente el ser propio y, por ende, el ser del mundo.

Efectivamente, en el marco de este proceso de radical transformación, la aventura solitaria de Pandora de bucear en sus abismos debe complementarse con una trayectoria hacia fuera, trayectoria que la solidarice con otras hembras igualmente comprometidas con el imperativo de cambio. Así, en "Sueño de mujeres con albatros", las aves no sólo representan el principio volátil o la dinámica renovadora que Sabino asocia con la mujer (en oposición al principio fijo relacionado con el hombre), sino que, además, expresan, al identificárselas con la hembra, el afán de solidaridad: "Los albatros vuelan y sus alas/ Se transforman en blandas manos,/ Apretándose a otras manos" (61). La solidaridad aquí sugerida igualmente se expresa en otro poema, "Canción de la temporada fértil", en el que un grupo de mujeres celebra, en la noche del sol solsticio de verano, la promesa de vida ("... el comienzo vigoroso/ De la temporada fértil") bullente en una de ellas:

El calor del verano abriga las semillas,  
Y descubre un paraíso inesperado  
Bajo un cielo que aún no conocía;  
Con flores que se yerguen relucientes,  
Y hojas que son llevadas mansamente  
Por la música que rumorea el viento.

(8—9)

La identificación del estado anímico de la muchacha fértil con "un paraíso inesperado" subraya la lucidez gozosa con que la mujer, en la actualidad, ha comenzado a contemplar su poder procreador. Apropiado por la tradición masculinista, este poder ha servido para consolidar el dominio del hombre y subyugar aún más a la mujer. La imagen de un grupo de mujeres que cantan gozosas, celebrando esa íntima potencia, forja una excelente metáfora de la fuerza creadora que, desde lo íntimo, está transformando nuestro mundo:

Más allá del horizonte de la tarde  
Se escucha un coro de mujeres

Que cantan el secreto que las une,  
Que hornean la masa de sus panes  
Y comparten sus fuegos y sus ollas.

(39)

La idea de un canto compartido y la imagen de mujeres que creen en sí mismas y hablan con su propia voz, nos devuelven al poema previamente mencionado, “Sueño de mujeres con albatros”, en el que también las mujeres se agrupan para exaltar su poder. En esta instancia, sin embargo, el poder al que se canta no es el de crear con el cuerpo, sino más bien, el de crear con la palabra, una vez que la mujer ha develado su propio “abecedario” en lo profundo del ser:

Sólo ellas lo saben.  
Lo han amasado por siglos,  
Lo callan desde siempre;  
Tienen un lenguaje único,  
Sólo de ellas;  
Un murmullo que se confunde con  
Un silencio interminable y mudo.

(60)

Este “silencio” y este “murmullo” paulatinamente se hacen voz y se transforman discurso, solamente cuando la mujer se asume como existente en un mundo que hasta ahora le ha negado una existencia cabal:

Se miran en lo profundo de los ojos,  
Los tienen atrapados, vidriosos,  
Cautivos de un lamento,  
Prisioneros de una libertad.

(60)

Evidentemente, Sabino sugiere que la cárcel aquí aludida no es solamente la que el hombre forja con sus mecanismos represores: es también la que la mujer erige al constituirse en “prisionera” de una libertad que, sólo al ser asumida, puede ser liberadora.

En otro momento, el poeta hace hincapié nuevamente en el aprisionamiento de la hembra al insistir en la imagen de un grupo de mujeres que luchan por sobrevivir en el medio de un orden acabadamente hostil:

Es un mundo aislado y extraño,  
De mujeres solas, rodeadas  
Por el lenguaje ancestral,  
Y las reglas de los hombres.

(61)

De hecho, las mujeres que descubren su propio verbo crean un espacio de resistencia, una cabal—zona salvaje que amenaza el orden consagrado. Es por eso que las palabras finales del poema respecto a las zonas que las hembras han creado con su canto, “No es real. Es como ellas;/ Sólo un sueño, una fantasía”, deben entenderse en el contexto de toda la colección: si bien el orden nuevo que persiguen las mujeres comprometidas con la tarea de cambiar el mundo no es todavía objetivamente “real”, ya lo es a un nivel profundo. Apuntalado por una acción solidaria y lúcida que

afirme el potencial creador de la mujer erigida en bruja, todo sueño o fantasía de la hembra tiende, inexorablemente, a hacerse realidad.

Si en “Canción de la temporada fértil” el poeta alude al poder de la mujer de crear con su cuerpo, y en “Sueño de mujeres con albatros” al de crear con la palabra, en ambos igualmente sugiere el poder de crear con la totalidad del ser. Los dos poemas ponen en evidencia una íntima identificación entre el cuerpo de la hembra y su palabra, identificación explorada por la mayoría de las feministas francesas en la actualidad. El común denominador entre el cuerpo y la palabra es la sexualidad que obviamente celebran las mujeres que creen en sí mismas y cantan. Brujas que exaltan tanto su cuerpo como su lenguaje mientras exploran las infinitas posibilidades de placer que ambos contienen, las mujeres creadoras con quienes Sabino canta parecieran abandonarse al placer de la dinámica rítmica con que se expresa el cuerpo, y con que se articula un discurso individual por siempre abierto a la transformación.

Así, en “Canción de la temporada fértil”, la mujer que experimenta el inicio gozoso del tiempo fecundo se regodea en el placer de su nexa con los últimos misterios de la existencia y de su vinculación con el mundo natural:

Siente el calor del solsticio  
Cubriéndola como un velo.  
Una guirnalda se bate contra el viento.  
Un caudaloso río de aire  
Serpentea sobre la luz del sol,  
Y su esfera se inunda  
Cubierta por un enjambre de abejas  
Que fabrican la miel, dorada y pura,  
Que alimentará la redondez de su vientre.

(38)

En este pasaje, en el que evidentemente se sugiere el acto sexual, las imágenes de la esfera y del vientre redondo se identifican puesto que ambas apuntan a la plenitud que, en la celebración de su propio cuerpo, puede alcanzar la mujer: la hembra “copula” con el mundo cuyo poder creador comparte. Más aún, en la imagen del enjambre de abejas que fabrican la miel, Sabino pareciera aludir al proceso de cambio que vive hoy la mujer. En la tradición esotérica se vincula a la abeja con el proceso creativo; a la miel, en tanto producto de un largo proceso de elaboración, con la tarea de transformar el propio ser. Bien entendida, la miel que „alimentará la redondez de su vientre” sugiere, en este caso, menos una preñez futura que un recrearse en el presente, una autoafirmación y una transformación.

En el poema “Pesadilla en el bosque”, íntimamente relacionado con “Canción de la temporada fértil”, Sabino alude al primer período menstrual de una mujer. En forma opuesta a la tradición, que generalmente ha denigrado la sangre menstrual y su fluir cíclico, el poema presenta el fenómeno como una liberación para la hembra. Articulado en forma de un breve relato, el texto involucra tres momentos claves de los cuales los dos primeros se proponen como un sueño: la liberación de la joven de una “oscura jaula/ que había aprisionado su aliento/Y que torturaba su tibio corazón” (82); su refugio en la soledad de un bosque acogedor; y finalmente su despertar en el mundo de todos los días con su cuerpo humedecido por la primera sangre:

Se incorporó aturdida por un dolor profundo,  
Acarició su vientre humedecido,  
Y la primera sangre  
Tiñó la palma de sus manos,  
Sus piernas y la cama.

(82)

Identificado con un “rojo arroyo turbio/... .. [que]... Corría serpenteando caliente entre las plantas” del bosque, el fluir de la sangre se interpreta como una experiencia dolorosa pero asumida íntima y tiernamente. Es obvio que la prisión de la que la hembra escapa se refiere a la creada por una tradición como la nuestra, que ha visto en la sangre más un mensaje de muerte que una promesa de vida. Por otra parte, la idea de un refugio en el bosque solitario y silencioso posee también una evidente carga simbólica, ya que alude a un “cuarto propio” desde donde la hembra, en íntimo contacto con su sangre (su potencia) creadora, puede re-escribir su historia y transformar el mundo. El tema de la sangre regeneradora de vida reaparece, dentro de un marco metafórico, en otra de las poesías claves de la colección: “La poeta”, dedicada a la poetisa argentina Alejandra Pizarnik:

La sangre fue su Poesía.  
¿Qué hubiese sido de ella  
Sin sangre?

(93)

Metáfora de la potencia creadora que nace del dolor y la desesperación ante un mundo que exilia y condena a muerte a sus inconformistas, la imagen de la sangre en este texto expresa una explosión de vida, una explosión poética:

Una mujer sangrante  
Que giraba con la Tierra,  
Que se expandió y se contrajo,  
Que murmuró,  
Que cantó,  
Que lloró.  
Su vida fue una danza,  
Y sus brazos dibujaron  
Bellezas y plegarias.

(93)

Nótese la identificación de la poetisa y su poesía no sólo con su sangre sino también con su cuerpo y, a través de éste, con la tierra misma y sus misteriosas fuerzas creadoras. También cabe señalar que la idea de la vida concebida como una danza (danza que evoca los ritmos de la poesía) pone de relieve el placer de la poetisa de jugar con el lenguaje de explorar su infinita potencialidad creadora. Evidentemente, para la mujer que habla por sí misma, el placer de alinearse a los ritmos del lenguaje se identifica con el gozo de amoldarse a los ritmos del cuerpo. En “La buscadora de palabras”, texto incluido en la última sección de Mujeres solas, Sabino poetiza el éxtasis nacido de ese doble goce.

Dedicado a la narradora argentina Luisa Valenzuela, auténtica “buscadora de palabras”, el poema alude a la experiencia escritural “desde lo hondo” que celebra la poesía del autor. De hecho, el texto deja entrever tanto el volcarse hacia dentro como el salirse de sí en y por el lenguaje que involucra el acto creador:

Redondeando las  
Aristas Hasta que la  
Exactitud  
Supera las  
Formas,

Ajustando la  
Mente  
Con datos de  
Placer  
Extravagante,  
Construyéndose y  
Desmembrándose  
Sola,  
Se deja morir en un  
Solitario  
Exhibicionismo.  
Desolada y  
Ansiosa,  
Penetra en el  
Trance  
Final y  
Delirante  
De alcanzar la  
Palabra.

(82)

Es evidente que, en esta instancia, el “trance delirante” de alcanzar la palabra más cabalmente expresiva está condenado a fracasar. La experiencia que el poema evoca se traduce en una verdadera lucha por expresar, mediante una palabra que enconadamente elude a la escritora, urgencias interiores que la desbordan y que buscan expresarse a través de ella. Precisamente en esa búsqueda, que es la (de la escritora misma, estriba el “placer extravagante” de crear y recrear el texto y, de algún modo, de renovar y transformar la propia individualidad placer de la creación, en suma, que involucra al ser en su totalidad.

En efecto, cualquiera sea la índole del acto creador que compromete a la mujer en el mundo poético creado por Sabino, aquél constituye, primordialmente, un acto de auto-afirmación. Quizás en ninguna otra ocasión haya sido más elocuente este acto de auto-afirmación liberadora, aunque en un área un tanto ajena a la literatura, que en el caso de las Madres de Plaza de Mayo de Argentina: hembras formidables que, encarnando a la bruja, se rebelaron contra la opresión dictatorial. En ellas se manifestó el volcarse hacia dentro y el proyectarse hacia fuera que celebran las mujeres creadoras: si el primer paso les reveló un poder interno hasta entonces ignorado, el segundo las llevó a solidarizarse con otras madres y a comprometerse en una lucha tenaz que trascendió los límites territoriales:

Pidieron por el regreso de sus hijos,  
Y nadie les respondió.  
Los buscaron ellas mismas,  
Y encontraron las puertas cerradas.  
Se cubrieron con pañuelos blancos,  
Y las llamaron “las locas”.

(99)

En este texto Sabino subraya, por un lado, la tremenda impotencia que inicialmente inmovilizó a las madres de los miles de desaparecidos de Argentina; hace resaltar, por el otro, la movilización de un grupo de madres y su consecuente potentización. Los pañuelos blancos, constituidos en emblemas de esa potentización, plasman un discurso silencioso que las Madres “hablaron” con creciente

elocuencia y las hizo aparecer como “locas” en el contexto de un mundo enmudecido e inmovilizado por el miedo. De hecho, las “locas” de la Plaza, a quienes Sabino homenajea, encarnan a la bruja: hembras desafiantes que, rompiendo con una larga tradición de pasividad y no-participación, asumieron la ardua tarea que les exigió la historia.

Si “La historia de las Locas” hace referencia a las Madres como grupo, “Canción para esperar a Lila” se concentra sólo en una de ellas: ésta representa, sin embargo, a todas y a cada una de las madres que están aún esperanzadas, contra toda esperanza, en recobrar a sus desaparecidos'. Dedicado a Renée Epelbaum, una de las madres fundadoras del movimiento, el poema se elabora en torno a la metáfora de una estación de ferrocarril donde una madre espera, día a día, el regreso de su hija, Lila:

La mujer tiene la mirada aún más transparente y,  
Como otras, espera sabiendo que el tren ya no vendrá.  
Pero se yergue con gracia y con paciencia,  
Con las manos cruzadas, apretando un ramo de margaritas.  
Para darle a Lila, si alguna vez llegara el tren.

(42)

La imagen de la hembra majestuosa que durante la dictadura vivió su lucha con potente lucidez y que aún la continúa con su interminable espera, forja un símbolo cabal del emergente poder de la mujer. En oposición a los ojos “atrapados... / Cautivos de un lamento. Prisioneros de una libertad” a que hice referencia previamente, los ojos de mirada transparente de esta hembra revelan una libertad asumida, un destino en marcha, la alegría de la apertura y la participación. Sabino pareciera sugerir que, si bien la espera solitaria de la mujer en la estación fantasmal es índice de que el mundo aún no se ha transformado radicalmente, el hecho de haberse transformado ella es garantía de un futuro diferente y promisorio para el mundo. Esto nos remite a “Mujer detrás de las rejas libres”, uno de los últimos poemas de la colección: tal como lo sugiere el título, el orbe todavía limitado por las “rejas” patriarcales es esencialmente libre para aquéllas (y aquellos) que, creyendo en sí mismos y apoyándose en sus propias fuerzas, se liberan de la oprimente realidad de afuera y crean su propia realidad.

De hecho, la mujer que canta con su propia voz y se auto-afirma encuentra en su intimidad una cabal “casa propia”, pletórica de posibilidades, desde la cual ejerce su bien ganada libertad:

Crea detrás de las rejas,  
Pero no es una prisionera.  
Su mundo está montado  
Sobre baldosas firmes,  
Y encuadrado en óvalos  
De antiguo cristal biselado.  
Tiene los patios en sus dedos,  
Las ventanas en sus ojos,  
Los marcos en su pecho,  
Y se envuelve en blancos lienzos.

(134)

Evidentemente, la imagen de “las ventanas en sus ojos” reitera la noción de una mirada que, vuelta tanto hacia dentro como hacia fuera, afirma el compromiso de la mujer con ella misma y con el mundo; la imagen de “los patios en los dedos” subraya la noción de los espacios abiertos que la mujer está creando con sus tentativas de liberación.

Señalemos, finalmente, el interesante paralelismo que se da entre “Mujer detrás de las rejas libres” y “Pesadilla de Pandora”, poema examinado previamente: si la liberación explosiva de Pandora de

su tremebunda caja/casa atestigua un primer paso en el afán liberador de la mujer (la fase destructora de la bruja), la estadía tranquila en “la casa propia” del segundo poema revela una fase posterior en la que la mujer, extendiendo una mano a sus hermanas, se dedica primordialmente a reconstruir el mundo:

Sabe que no está sola.  
Siempre está lista  
Para tender su mano  
Generosa hacia las otras,  
Y nunca alcanzó a comprender  
Ni el aburrimiento ni la soledad.

(134)

No es casual que el poema concluya con una alusión a la solidaridad entre las hembras: en el contexto global del mundo poético de Sabino, esta solidaridad abarca también al hombre. Ello nos remite a la propuesta inicial de mi trabajo de que la liberación de la mujer necesariamente involucra al varón. Los dos últimos poemas de la colección brindan pautas importantes para entender la relación entre la mujer que cree en sí misma y canta sola y el hombre que, al igual que Sabino, canta con ella.

Es de notar que ambos poemas presentan la trayectoria liberadora de la hembra según la interpreta el poeta: ésta comprende, primero, la etapa de introspección en expectante soledad y, luego, la de actividad solidaria. Así, el penúltimo texto, “Enciende esta vela”, muestra a la mujer en actitud de espera:

¿Cuánto tiempo  
Has estado esperando sola,  
Sentada en el medio  
De un círculo de arañas,  
Pidiendo que salga la luna  
Para iluminar las nubes?

(135)

Sin embargo, es evidente que esta mujer solitaria no está realmente sola: la acompañan su mundo íntimo, sus sueños y también la tensión que ha creado con aquellos y que inevitablemente ha de resolver. Notemos, además, que el “círculo de arañas” que rodea a la hembra nos remite, por un lado, al círculo yónico y a las fuerzas eternamente creadoras que éste expresa; alude, por el otro, al acto de tejer y destejer ininterrumpidamente, relacionado con la araña, en tanto tejedora o hilandera, queda sugerida en la estrofa siguiente:

Algunas veces has visto,  
Vagando por tu mente,  
Nubes con formas  
De otras mujeres solas  
Que estiraste fatigada  
Hasta convertirlas  
En finos hilos de rueca.

(135)

Movida por una dinámica interna perennemente creadora, la hembra que cree en sus sueños y espera está ya tejiendo un texto liberador: las mujeres solidarias que la hembra convoca con sus



sueños para hacer realidad su texto, son figuras aún borrosas pero reales en su imaginación, y por ende, factibles. El poema concluye con la exaltación de la experiencia individual de la mujer que cree en sí misma y espera: esto reitera la visión del poeta de que la transformación del mundo se realiza desde el interior de una subjetividad radicalmente transformada:

Esta noche no hay luna.  
Enciende una vela  
Y llévala contigo,  
Tal vez te sirva  
Para iluminar tu red.

(136)

La falta de apoyo de la luna, sugerida a lo largo del poema, subraya el hecho de que la luz guiadora del camino, la vela que la mujer enciende, es una luz nacida en lo hondo. En última instancia, la vela encendida simboliza tanto el despertar de una vida individual como la promesa de una proyección futura de esa vida en la vida universal. El último poema de la colección, "Las mujeres del Arco Iris", alude a la vida universal.

El texto se estructura basándose en una serie de preguntas retóricas que brindan una visión de conjunto de la lucha de la mujer por su liberación: estas preguntas indagan acerca de las acciones, los sueños y la realidad más íntima de las tantas mujeres que, con su vehemencia liberadora, han comenzado a desatar fuerzas creadoras en el seno de nuestra tradición. No sorprende que la imagen central del poema, la de un Arco Iris evocador del círculo Yónico, haga referencia a esas fuerzas. Tampoco sorprende que el Arco Iris se presente como un espacio ideal (un ámbito interno) que trasciende lo temporal para abarcar lo eterno: las mujeres que habitan el Arco Iris encarnan tanto el presente como el pasado y el porvenir, y por ende representan una eterna promesa de liberación. En la primera estrofa, en la que el poeta indaga acerca de los sueños de la hembra, es evidente una proyección en el futuro:

¿Con quién sueñan las mujeres del Arco Iris?  
Ellas sueñan con sus hijas de manos blancas  
Que se mueven en las aguas de luna,  
Y con voces que cierran las profundas heridas  
Abiertas a lo largo del camino transitado.

(138)

Si en las mujeres del porvenir bulle la promesa de una canción que mantendrá viva la herencia recibida de sus madres, en la mujer que cree en sí misma y canta hoy se actualiza la canción que a su propia madre se le prohibió cantar en el pasado, pero que, de algún modo, nunca dejó de cantar secretamente:

¿Quiénes son las mujeres del Arco Iris?  
Son hijas que se encontraron estando muy solas.

(138)

La doble proyección en el pasado y en el porvenir desde la perspectiva de un presente que intenta redimirse del yugo patriarcal, presupone la puesta en marcha de una dinámica cíclica involucrada en la tríada doncella/madre/vieja y encarnada en el círculo yónico. A su vez, esta alusión a los ciclos recreadores nos remite a la imagen de la mujer hilandera o tejedora previamente sugerida: la mujer que canta con voz propia inaugura una dinámica, una práctica textual que la trasciende y que, de algún modo, compromete al mundo. La idea de que el texto que la mujer teje con su canto convoca

al mundo—al poeta primero y luego a los otros—está sugerida en uno de los versos centrales del poema:

¿Dónde estás tú?  
Yo estoy en los campos, mirando  
La larga sombra del Arco Iris  
Moviéndose sobre las cuerdas de un violín.

(138)

Si bien Sabino continuamente recurre a la forma “tú” para dirigirse a la mujer que celebra con su poesía, en este caso el “tú” pareciera adquirir carácter auto-referencial. En efecto, la forma pronominal más bien señala al poeta mismo quien, conocedor profundo de las canciones que las mujeres del Arco Iris cantan, ha acudido a su convocatoria:

¿Dónde está tu madre?  
Mi madre está cantando junto al Arco Iris,  
junto a sus hermanas vestidas de púrpura, y  
Sus canciones son la miel que ha nutrido mi voz.

(139)

Indudablemente, la “miel que ha nutrido” la canción del poeta metaforiza la voz liberadora de la madre—la madre pre-edípica—siempre latente en lo profundo del ser. Anterior a la represora voz del padre, aquélla nos habita como un “silencio” o un “murmullo” que pugna por hacerse oír. Es claro que desde esta perspectiva, la forma “tú” representa no sólo al poeta sino también a todas las lectoras y lectores que sus textos convocan: su lectura compromete a hembras y varones por igual a volcarnos en nuestra intimidad, a descubrir allí la canción olvidada de la madre, y a participar en ese canto a la vida que es, en esencia, la poesía del autor.

En última instancia, acceder al llamado de la madre erigida en bruja, e ingresar en la “11 zona salvaje” que hembras y varones crean con su canto, significa acceder a una auténtica *jouissance*. *Jouissance* que celebra los ritmos creadores del cuerpo y del lenguaje, y que exalta una dinámica interna insidiosamente reprimida por siglos de opresión patriarcal. *Jouissance* liberadora que atraviesa el mundo poético forjado por Sabino y que se constituye en la más expresiva metáfora de nuestra contemporaneidad.

## Notas

1.- Me refiero a la feminista norteamericana Barbara G. Walker. En su libro, *The Crone Woman o Age, Wisdom and Power* (New York: Harper & Row Publishers, Inc, la autora contrasta la visión patriarcal del mundo fundada en lo lineal con la visión pre-patriarcal apoyada en lo cíclico. Walker repetidamente hace notar que mientras esta última sugiere una perpetua disolución y renacimiento, aquélla revela una marcha inexorable hacia un final apocalíptico al que coronan, ya la eternidad de un improbable cielo, ya la de un no menos improbable infierno. Escribe la autora: “La elección real es entre la línea (fálica) y el círculo (yónico); entre la muerte como un mero pasaje en el tiempo a un mundo misterioso que nunca cambia y la muerte como disolución real de acuerdo a la ley de la naturaleza, en donde el cambio es la única constante”. (32-33) (Mi traducción.) La idea de una época pre-patriarcal en que se adoraba una deidad femenina ha ganado credibilidad recientemente gracias a las investigaciones exhaustivas de conocidas feministas. Consultar, por ejemplo, Merlin Stone, *When God was a Woman* (New York: A Harvest / HBJ Book, 1978). Los títulos en castellano de ambos libros son respectivamente: *La vieja sabia: Mujer de edad, sabiduría y poder*, y *Cuando Dios era una mujer*.

2.- Escribe Walker: “Esta Diosa de los muchos nombres fue la primera Trinidad Sagrada. A sus tres aspectos principales se les llamó Virgen, Madre y Vieja Sabia o, alternativamente, Creadora, Preservadora y Destructor” (21). La autora hace resaltar, además, que en la Roma pre-cristiana todavía pervivían resabios de esta trinidad. Así, el culto de la diosa Juno englobaba el de la tríada Juventas (la doncella), Juno (la madre) y Minerva (la vieja sabia). Notemos, por otra parte, que la noción de los muchos nombres de la diosa, la que señala su carácter múltiple e irreducible, contrasta

con la concepción de la deidad masculina tradicional, en la que lo múltiple se reduce a lo "uno", a la unidad: el inmutable centro, el tiránico logos, la verdad primordial.

- 3.- Consultar, entre otros, el libro de Adrienne Rich, *Of Woman Born: Motherhood as Experience and Institution*. (New York: A Bantam Book, 1981) Hay traducción al castellano: *Nacida de mujer* (Barcelona: Ed. Noguer, 1987)
- 4.- En efecto este espacio de resistencia puede, ser interpretado desde el punto de vista de una zona salvaje", según la acertada categorización del antropólogo británico Edward Ardener. Inspirado en sus observaciones del mundo propio que, con sus ritos de pasaje y fertilidad, crean las mujeres de los pueblos Bakweri en Camerún, Ardener propone este concepto para designar un territorio que excede los límites del orden patriarcal. "Cuando los hombres definen la sociedad", escribe el autor, "algunos rasgos femeninos no entran en su definición". Consultar "The Problem' Revisited", en *Perceiving Women*, ed. Shirley Ardener (London: J.M. Dent and Sons Ltd., 1981), 23. (Mi traducción). La conocida feminista norteamericana Elaine Showalter adopta la noción de Ardener y la aplica al ámbito de la cultura femenina en general. En su opinión, la "zona salvaje" designa un espacio femenino que puede interpretarse no sólo en términos experienciales y espaciales sino también en términos metafísicos como "una proyección del inconsciente", un deseo de subversión siempre latente. Consultar su artículo "Feminist Criticism in the Wilderness", en *Feminist Criticism: Women, Literature and Theory*, ed., Elaine Showalter (New York: Random House Inc., 1985) 262. (Mi traducción) Lo cierto es que, en tanto evoca el libre fluir de fuerzas creadoras asociadas con la mujer, la "zona salvaje" simboliza cualquier espacio de continua resistencia a la represión patriarcal.
- 5.- Se pueden consultar los textos de Luce Irigaray, "Ce sexe qui n'est pas un" en el libro del mismo nombre, *Ce sexe qui n'est pas un* (Paris: Editions de Minuit, 1977); de Hélène Cixous, "Le rire de la Méduse", *L'Arc*, 61, 39\_54 y, en colaboración con Catherine Clément, *La jeune Née* (Paris: Union Générale de Editions, 1975).
- 6.- La visión del mundo que emerge de la exaltada poesía de Alejandra Pizarnik constituye un auténtico desafío al conformismo tradicional.
- 7.- Según entiendo, la esperanza de "recobrar" a los desaparecidos implica más bien la esperanza de llegar a conocer los detalles de su desaparición, el sitio de su cautiverio, las circunstancias de su muerte, el lugar en que descansan sus restos. Se trata, en suma, de exigir que el gobierno culpable se responsabilice por sus crímenes y rectifique, de algún modo, la tamaña injusticia.
- 8.- Por un lado, la figura de la madre apunta al período de gozosa plenitud que el niño experimenta antes de su entrada en el orden de lo simbólico, orden regido por la Ley del Padre, según lo entendió Jacques Lacan, e instituido basándose en su discurso represor. Por el otro, la figura materna significa la eterna promesa de goce, creatividad y liberación que yace replegada en lo hondo del ser. Julia Kristeva, notable erudita franco-búlgara, representa la fuerza eruptiva de la madre pre-edípica en la imagen de la cora la que proviene de Platón: la cora señala un ámbito interno, equiparable a: útero materno, Y expresivo de fuerzas vitales eternamente creadoras. La autora asocia esta dinámica interna con el orden de lo semiótico, categoría que designa el "otro" lado del orden de lo simbólico. Consultar "The Semiotic and the Symbolic", en *Revolution in Poetic Language* ( New York: Columbia University Press, 1984), trad. Margaret Waller.
- 9.- Utilizo el concepto de *jouissance* según lo entiende el post-estructuralismo francés como un juego deliberación textual/ sexual que desborda, transgrediéndolo, el orden patriarcal. Notemos que aunque *jouissance* implica un goce total que involucra simultáneamente lo físico y lo sexual, lo mental y espiritual, el término no está exento de connotaciones "negativas" ya que también deja entrever una dosis de terror o de dolor en el exaltado goce. Así, la idea de un goce imbuido de terror está presente en la imagen de la mítica Pandora cuya liberación presupone una etapa terrible y destructiva encarnada en su pesadilla; la del goce atravesado de dolor se pauta en "La buscadora de palabras", poema que describe la enconada lucha de una hembra creadora por expresar, mediante la palabra, urgencias interiores que la desbordan y que son inexpresables.

## PARTE DE LO QUE VES

### Entrevista a Osvaldo Sabino. Escritor Queer



P: ¿Sos un escritor queer o un queer que escribe?

R: Ambas cosas, soy escritor y soy queer. Aunque veo claramente hacia dónde apuntás. Si observás detenidamente mi obra, te darás cuenta de lo que digo; algunos de mis libros no contienen escenas ni menciones homosexuales, otros un poco, y los últimos son netamente literatura queer.

P: ¿Existe la “literatura queer” cómo tal?

R: ¡Por supuesto que existe, eso es innegable! La literatura se divide en categorías, es imposible estudiarla en un todo. Acá, en la Argentina, recién ahora se la está viendo como tal, quizá por los tabúes que aún no se terminan de derribar en este país, pero si te fijás en los catálogos de las universidades de los países en los que se estudia la literatura sin prejuicios—Francia, Inglaterra, España, Estados Unidos, Rusia, Polonia, y puedo seguir con la lista—te darás cuenta que es así. Acá, en cambio, aún algunos escritores gay, y escritores que han escrito literatura queer sin ser gay, se empeñan en negarlo. Hace algunos años, Héctor Lastra, que escribió dos novelas netamente queer, me desafió a que nos juntáramos en una mesa redonda, él con algunos escritores y críticos argentinos, de un lado (los que niegan su existencia), y del otro lado, David Foster—indudablemente el crítico más importante en lo que al tema se refiere en el área hispanoamericana—dos o tres escritores y críticos más, que sostienen la existencia del campo, y yo. Fue una lástima que cuando nosotros estuvimos dispuestos a hacerlo, ellos no se pusieron de acuerdo para sostener el debate, y nunca se llevó a cabo. Sin embargo, en esto existe el doble discurso que nace del ego: tanto Héctor como muchos escritores argentinos que quieren eludir el tema, cuando llega el momento de que su obra sea analizada académicamente, se prestan al análisis aunque luego aparezca como crítica queer. Resumiendo, si hay departamentos universitarios, críticos, libros, revistas artículos, y demás, dedicados a la literatura queer, exclusivamente, entonces, es indudable que la literatura queer existe.

P: ¿Para qué existe la literatura queer?

R: Es muy simple: todo es un proceso integracionista, y estos procesos llevan tiempo. Si bien la literatura queer no es algo nuevo, su estudio sí lo es. En los tiempos de los griegos y de los romanos, la visión de la sexualidad era muy diferente de la que tenemos en la actualidad, no existía la “homosexualidad”, las relaciones entre hombres eran sólo parte de la cultura y no le preocupaba a nadie. Luego llegó el cristianismo, esa mélangé cultural y supersticiosa—que aún nos domina tan nefastamente—y ellos fortificaron, a su gusto y conveniencia, la noción de “lo bueno y lo malo”. A partir de entonces, todo lo que no fuera lo aceptado por la cultura judeo-cristiana, pasó a ser cultura minoritaria, y toda minoría tiene que pelearla duro para lograr ser aceptada. Ya podés verlo claramente con la literatura negra, la indigenista, la escrita por mujeres, y cuántas otras más que recién ahora son aceptadas como parte del canon y que, sin embargo, se continúan estudiando por

separado. Por ende, todas ellas han sido armas de lucha para que aquellos a quiénes reflejan lograsen alcanzar ser reconocidos como parte de la sociedad. La literatura queer es una más entre tantas. Y por suerte, al igual que en todas las otras categorías, no estamos solos, existen muchos escritores que escriben obras con temática gay, sin ser gay ellos, valga solamente citarte a dos argentinos, Alina Diaconú, que produjo una obra magnífica, *Cama de Ángeles*, que tuvo un muy fuerte impacto en su momento, y ¿Quién, que no era yo, te había marcado el cuello de esa forma?, la excelente novela de Alejandro Margulis, la lista puede seguir, porque las obras son muchas, quien no quiera verlo así, que estudie detenidamente una de las obras básicas sobre el tema: *Latin American Gay Literature: A Biographical and Critical Sourcebook*, un volumen prologado y editado por David Foster, y allí podrá comprobarlo. En síntesis, la literatura queer sirve como arma de lucha, y su función más importante es la de destruir tabúes. Mi obra es un claro ejemplo de eso.

P: ¿Destruir o transformar los tabúes?

R: Los tabúes se destruyen, no creo que se transformen. Cuando caen, en su lugar crece algo nuevo, algo que es la antípoda de lo que encerraba el tabú.

P: ¿Decís “antípoda” refiriéndote a “opuestos”?

R: Exactamente.

P: ¿No son de algún modo “iguales” los opuestos?

R: Desde mi punto de vista, no, son como el blanco y el negro. Te lo ejemplifico con mi propio caso. Cuando en España se publicó *El juguete erótico*, muchos críticos, y una gran cantidad de “amigos” y colegas, me pusieron a parir, muy mal. Muchos homosexuales, y pseudo-liberales, me atacaron casi con desesperación. Sin embargo, recibí críticas y reseñas escritas por heterosexuales que no entendían el por qué de tal actitud. Tengo guardada una gran cantidad de cartas y de correos electrónicos, donde me expresan que para ellos fue una educación, ya que sólo conocían la noción popular acerca de una relación ente dos hombres—la, a veces, pregunta inocentemente clásica: “¿quién hace de hombre y quién de mujer?”. Al publicar *El juguete erótico*, transgredí la regla básica: “De eso no se habla, podés ser gay, pero no lo divulgues ni lo reflejes en lo que hacés”. Al menos para algunos, ese libro sirvió para destruir sus tabúes. O sea, se fueron al otro lado, a la antípoda.

P: ¿Cómo lo trató la crítica?

R: Mayormente, muy bien, con mucha seriedad y respeto, especialmente en España y en los Estados Unidos. Pero hubo otros, como el escritor gay español Luis Algorri, que me trataron de pornógrafo. Ni que hablar de los argentinos que, aún hoy, muchos me niegan el saludo y dicen que “me vendí por dinero”, y no hago nombres porque, bajo la batuta de una escritora que fue mi mejor amiga antes de *El juguete erótico*, más de cuatro envidiosos se entretienen en horrorizarse hablando de que escribo cosas espantosas: hombres que hacen el amor. Y, ¡jojo! la mayoría de ellos hablan por boca de ganso, ¡no han leído una puta palabra de las que escribí! Imagínate lo que fue cuando se publicó *La máquina del placer*, le di un pastizal a las fieras.

P: ¿Creés que parten de conceptos estéticos basados en tabúes?

R: Sí, pero creo que la cuestión va mucho más allá de un concepto estético, ninguno de ellos se ocupó de la estética de la obra, y los que lo hicieron, sólo pensaron que está muy bien mostrar una pareja hétero haciendo el amor. En cambio, si se muestra a una pareja gay o lesbiana, están cojiendo, es morbosidad, promiscuidad, es algo sucio, inmundo. No te lo dicen en la cara, porque se la dan de liberales, pero por atrás.., vos sabés lo que dicen por atrás, el doble discurso es su filosofía de vida. Y los peores son los mismos maricones que viven amparados en ese doble discurso, viven con los labios marrones de tanto que le besan el culo a los héteros mendigándoles que los acepten, no hagamos nombres, pero en Argentina, sobran. Te podría hablar también de la Argentina que no es Buenos Aires, ya que estuve viviendo unos años en Neuquén Capital, y allí viví experiencias de terror. Es una ciudad con un alto índice de homosexualidad, aún en el gobierno neuquino, entre políticos de alto rango, digamos que de directores hasta ministros, está plagado de nosotros, pero todos viven en el armario, llenos de odios y rencores, envidias insanas, y la mayoría son señores y señoras casados que hasta sus cónyuges saben lo que son, pero que, por hipocresía y comodidad, se callan y viven frustrados, y si aparece alguien que quiere demostrarles sus errores, lo aniquilan desde su poder, devorados por el complejo de inferioridad que los consume...

P: ¿Crees que hay un grupo de escritores, vamos a llamarlos “oscuros”, que tratan temas GLBT de un modo tan realista que sobrepasa la idea de queer, y por ello rompe con los esquemas literarios típicos de la comunidad homo?

R: No sé a quiénes te referís, dame algún ejemplo.

P: Vos acabás de nombrar a uno de ellos, Alejandro Margulis.

R: Pero Margulis no es un escritor oscuro, mucha gente lo conoce, lo ha leído, lo ha criticado, y hay muchos otros que si no lo conocen aún, debieran tomarse el tiempo. Tampoco podría catalogar de oscura a su obra, y la conozco muy bien.

P: En una entrevista que le hice recientemente, el declaró que desconocía que existiera una literatura queer.

R: Sí, lo leí, y me causó mucha gracia que alguien de su inteligencia dijera tal cosa. La entrevista me dejó una impresión que no esperaba de Ale, me sonó como una defensa, como alguien gritando “¡la novela tiene temática gay, pero yo no soy puto!” No sé le sucedía ese día a Margulis, sé que su experiencia con algunos editores de cuarta no ha sido la mejor, tal vez venga por allí su defensa, pero él puede hacerlo mucho mejor que de esa manera.

P: ¿No pensás que quizá haya sido un giro romántico. . . ?

R: Ale ahora parece haber sentado cabeza, pero, de lo que conozco de él, Ale sólo es romántico cuando escribe o cuando está con una mina. Además, la experiencia de salir del armario la conoce, no por haberla vivido, pero para Margulis existe la gente, no los gay o los héteros, y conoce la experiencia de muchos, que no verseeé.

P: ¿Vos te considerás un escritor oscuro?

R: Si con lo de “oscuro” te referís a un escritor que no escribe “había una vez”, sí, lo soy, sólo basta con leer *Nadando en el volcán*, *Señales para hallar ese extraño lugar en el que habito* o *Atlántida*, o el último, *La Ciudad de Mo*—editado en forma digital, acá en Argentina, por [Ayeshalibros.com](http://Ayeshalibros.com)—que son poemarios en los que busco llegar a la estética poética desde la elaboración de un concepto. Por supuesto, *La historia de las panteras* y de algunos de los animales conversos, es una novela en la que prima el fluir de la mente para plasmar el horror colectivo que viví durante el Proceso. Sin embargo, me considero un escritor, por lo tanto no me veo como claro u oscuro, y eso lo demuestran *El juguete erótico* y *La máquina del placer*, donde todo está muy a la vista. También mis ensayos, y mi próxima novela, *Los unicornios del arco iris*. El problema es que muchos lectores y críticos me oscurecen porque escribo lo mismo que escriben los héteros sin que nadie vea mal: nuestro dos hombres que se conocen, se gustan, se acuestan, hacen el amor, y son felices sin culpa, y eso ¡es pecado mortal en esta sociedad, aún para algunas locas!

P: Sí, es verdad.

R: Y yo me niego a esa puta culpa, nunca la sentí, y no conozco muchos gay que se hayan sentido así, es más, son cada vez menos. Sin embargo, los héteros se han quedado en el tiempo, prefieren los temas gay tortuosos, donde uno o los dos protagonistas mueren, disfrutan aún de frases absurdas como aquella que decía Harold en *The Boys in the Band*, “muéstrame un homosexual feliz, y te mostraré un cadáver sonriente”. Pero si escribimos dos personas del mismo sexo que hacen el amor como ellos, o simplemente que se echan un buen polvo, ¡horror! les salta la marica o la torta que llevan encerrada dentro, y para defenderse nos califican de pornógrafos, aún los mismos homos o lesbianas.

P: ¿Con eso querés decir que para ellos lo pornográfico es aquello que no encuadra con los parámetros de la cultura judeo-cristiana, que si le digo a mi pareja mujer que la amo, es pornográfico?

R: ¡Exacto! Y quién puede determinar qué es pornografía y qué es erotismo? Ya que estamos hablando de Alejandro Margulis, te voy a citar algo que respondió hace algunos años en una entrevista: “La pornografía es tan necesaria como el pan, la manteca, las mesas, las instituciones, las armas, las iglesias. . . En fin, como todo lo pertinente a la vida cotidiana (. . .) Por supuesto, sin juzgar, ni tomar partido. (. . .) También hay un componente de envidia al pensar que otro hace lo que el envidiador reprime y fantasea.” Y ojo, que como el mismo lo indica, en su novela debe haber algo así como una página que algún moralista pudiera calificar de pornográfica. O sea, no creo que haya alguna diferencia entre lo erótico y lo pornográfico, si las hubiere, sólo serían de grado. Tal vez pudiéramos decir que “lo pornográfico” surge como consecuencia de una serie de situaciones inmediatas. En cambio, “lo erótico”, emerge en medio de una sucesión de enmascaramientos y dilataciones. Pero, como ya dije, ¿quién puede determinar qué es pornografía y qué no?

P: ¿Pensás que es algo que establece el poder económico?

R: No creo que sea tan así. Ya ves, el poder económico, en la literatura, lo tienen los editores, y ellos determinaron que mis libros venderían grandes cantidades, y cuando los publicaron, nunca pensaron que estaban vendiendo pornografía. Y, justamente como lo demuestran esas ventas, pude llegar a muchísima gente, pude educar, desparramar un mensaje. Al final, terminás comprendiendo que los triunfos sociales se logran a través del

poder económico, “si los negros dejan guita, incluyamos a los negros, si los putos dejan guita, incluyamos a los putos”. Es cínica la realidad, ¿no?

P: ¿Dentro de tu obra, hay literatura lésbica?

R: Dentro de mi obra creo que sólo aparecen dos personajes menores que son lesbianas, aún no me anime a escribir más, quizá porque todavía no investigué profundamente su sensibilidad, y temo pecar de ignorante. Con referencia a la segunda parte, voy a insistir con Margulis que niega la literatura queer pero, al mismo tiempo, dice refiriéndose a la literatura lésbica: “Claro, Safo es la pionera. Hoy en Argentina, creo que son ineludibles, poetas muy buenas como Diana Bellesi o Mirta Rosenberg. Su literatura, sin embargo, va más allá de la mera cuestión de lucha lésbica, vale por sí misma.” Nuevamente, la de Puig, Villordo, Mujica Láinez, Ernesto Schóó, José María Borghello, Héctor Lastra, Leopoldo Brizuela, y aún la mía y la de unos cuantos más que se me quedan en el tintero, es innegablemente muy buena, pero no se la puede separar de la literatura queer, aunque se valga por sí misma como cualquier otra buena literatura.

P: O sea, ¿les faltas el respeto a los gay pero a las lesbianas no?

R: ¡No, para nada! Soy gay, no tengo que descubrir su sensibilidad, la lésbica, sí.

P: Hace unos pocos años que se empezó a hacer muy notoria la presencia de lo homo en todos lados, antes no era así, aunque siempre fue sabido que la homosexualidad existe y es feliz desde los comienzos de la humanidad, y sin embargo ha llevado siglos para que un puñado de manifestantes se arriesgaran a enfrentar al sistema, ¿por qué te parece que sucede esto?

R: La respuesta es simple. Son dos los factores que han influido, por un lado tenemos el propulsor, los movimientos de liberación, no olvidemos que en Argentina la lucha comienza a fines de los sesenta, con el Frente de Liberación Homosexual, del cual fui integrante activo, un fenómeno casi paralelo a los sucesos del “Stonewall Inn” de New York. Los movimientos han aportado muchísimo a la lucha para ser insertados dentro de la sociedad. El segundo es real, el poder económico. Ya ves, hay muchos editores “maricones de armario”, que nos han hecho penar a los escritores que tuvimos los huevos de hablar de “ese amor al que no se nombra”. Sin embargo, hay otros más inteligentes que visualizaron el negocio y, al final, no es el armario, es el dinero lo que mueve al mundo.

<http://Osabino1.homestead.com/>

Segunda parte

P: ¿Frecuentas las marchas del orgullo?

R: En Argentina nunca participé de una, todavía.

P: ¿Por qué?

R: No tengo ningún tipo de contacto con los movimientos locales, en realidad, ni sé cuál es su foco de lucha. Por lo poco que he podido ver, desafortunadamente, se comportan de un modo bastante elitista, excluyen mucho.



P: ¿Cómo es eso?

R: No veo que estén enfocados en las necesidades de la población gay argentina, y eso creo que les ha dado un poco de mala fama, la gente tiende a alejarse de ellos. Pero prefiero no entrar en esa polémica, no conozco tanto el tema aún.

P: ¿Que pensás de lo sucedido en la última marcha? la yuxtaposición de fechas de la marcha y el día contra la violencia de género?

R: Me parece muy bien que se haga así. De todas maneras, no estoy de acuerdo con el sentido carnavalesco que le dan acá a esta fecha tan importante para nosotros, esto de acomodar el día a su gusto, sin el mismo simbolismo universal que tiene, es algo que no termino de comprender.

P: Imagino entonces que no te sentís identificado con las marchas o, al menos, sentís que no te representan.

R: Muy por el contrario. Siempre participé de las marchas, en Nueva York, en San Diego, en Boston, en Detroit, y sobre todo en Madrid, donde lo hice como parte activa, o sea, las conozco muy bien desde dentro.

P: Mucha gente dice que no sentirse identificada a la causa del travestismo, las vedettes, o el “colorinche”...

R: No es mi caso, esa gente discrimina, lo lamento por ellos, se olvidan que cuando llega el momento, todos, sin exclusión, todos somos putos. Es lo mismo que los judíos para los nazis, todos somos judíos, no hay excepciones. Cada uno tiene derecho a ser lo que siente que es, no olvidemos que, según las teorías actuales, la sexualidad no es algo biológico, sino que es una construcción mental.

P: ¿Te sentís orgulloso de ser gay?

R: No, la verdad que no tengo por qué. Me siento orgulloso de ser el ser humano que soy, sólo siendo buenos seres humanos podemos ser buenos en lo demás. Mi sexualidad es parte de mi humanidad, no a la inversa. Como lo es para los homófonos. Sí me siento orgulloso de ser escritor, porque es algo que he adquirido.

P: ¿Creés que falta mucho para que la sociedad termine de destruir sus tabúes?

R: No lo sé, pero mantengo la esperanza que suceda antes del momento cuando yo no pueda verlo.

P: ¿Querés agregar algo más?

R: Sólo que espero que las cosas se den para que los lectores argentinos puedan conocerme más. Mientras tanto, voy a seguir con lo mío tal cual lo he hecho hasta ahora, mostrando que los homosexuales tenemos una realidad muy diferente a la visión ínfima que los heteros tienen de nosotros, sobre todo aquellos que están ya tan “tinellizados”, ellos son cómplices, aunque sean gay o lesbianas.

Referencias:

Obras online de [Oswaldo Sabino](#).

-Alejandro Margulis. Obra: “Quién, que no era yo, te había marcado el cuello de esa forma”. Se encuentra en <http://www.elaleph.com/libros.cfm?item=392575&style=editorial> y en [http://www.ayeshalibros.com.ar/html/ebooks/Margulis\\_quienque.html](http://www.ayeshalibros.com.ar/html/ebooks/Margulis_quienque.html)

Nota: Oswaldo Sabino no da una entrevista en Argentina, desde 1990/1992